G N O M O N

José Luis Trullo
Manuel Neila (eds.)

El cántaro a la fuente

Aforistas españoles para el siglo XXI

2ª EDICIÓN

THÉMATA
Apeadero de Aforistas

José Luis Trullo y Manuel Neila (eds.)

EL CÁNTARO A LA FUENTE

Aforistas españoles para el siglo XXI

GNOMON
Thémata • Apeadero de Aforistas

1º ed., enero de 2020
2ª ed., julio de 2024

Una coedición de
Apeadero de Aforistas
y Thémata Editorial

© de los textos, sus autores
© de la edición, Apeadero de Aforistas
© de la edición, Thémata Editorial

ISBN: 978-84-126950-9-0
Depósito legal: SE 1573-2024

IMPRESO EN LA UNIÓN EUROPEA

Prohibida la reproducción total o parcial
sin la autorización escrita de los editores

ÍNDICE

Prólogo, 7
Nota a la segunda edición, 10
Bibliografía, 11

EL CÁNTARO A LA FUENTE

Carlos Castilla del Pino (1922-2009), 17
Dionisia García (1929), 19
Emilio López Medina (1946), 21
Ángel Guinda (1948), 23
Manuel Feria (1949), 25
Miguel Cobo Rosa (1949), 27
Javier Salvago (1950), 29
Manuel Neila (1950), 31
Álvaro Salvador (1950), 33
Ángel de Frutos Salvador (1952), 35
Enrique Baltanás (1952), 37
Ramón Eder (1952), 39
Andrés Trapiello (1953), 41
Fernando Menéndez (1953), 43
Ramón Andrés (1955), 45
Carmen Canet (1955), 47
Gregorio Luri (1955), 49
Juan Kruz Igerabide (1955), 51
Florencio Luque (1955), 53
José Luis Morante (1956), 55
Miguel Ángel Arcas (1956), 57
Ricardo de la Fuente (1956), 59
Luis Felipe Comendador (1957), 61
Miguel Catalán (1958-2019), 63
Elías Moro (1959), 65
Karmelo C. Iribarren (1959), 67
León Molina (1959), 69
Jaime Fernández (1960), 71
José Ángel Cilleruelo (1960), 73
Carlos Marzal (1961), 75
Karlos Linazasoro (1962), 77

Antonio Rivero Taravillo (1963), 79
José Mateos (1963), 81
José Manuel Benítez Ariza (1963), 83
Javier Sánchez Menéndez (1964), 85
Mario Pérez Antolín (1964), 87
Ricardo Virtanen (1964), 89
Jesús Cotta (1967), 91
Felix Trull (1967), 93
Jordi Doce (1967), 95
Ana Pérez Cañamares (1968), 97
Lorenzo Oliván (1968), 99
Enrique García-Máiquez (1969), 101
Gabriel Insausti (1969), 103
Juan Varo Zafra (1969), 105
Miguel Ángel Alonso Treceño (1970), 107
Gemma Pellicer (1972), 109
Sergio García Clemente (1974), 111
Carmen Camacho (1976), 113
Juan Manuel Uría (1976), 115
Ander Mayora (1978), 117
Erika Martínez (1979), 119
Francisco Ferrero (1980), 121
Victoria León (1981), 123
Eliana Dukelsky (1982), 125
Jesús Montiel (1984), 127
Aitor Francos (1986), 129

APÉNDICE

Pere Saborit (1961), 133
Javier Bozalongo (1961), 134
Tirso Priscilo Vallecillos (1972), 135
Javier Puche (1974), 136
Rosendo Cid (1974), 137
Jacob Iglesias (1980), 138
Miguel Ángel Gómez (1981), 139
Sihara Nuño (1984), 140
Azahara Alonso (1988), 141

PRÓLOGO

El aforismo ha venido experimentando un auge creciente en nuestro país durante los últimos años. La existencia de la colección pionera A la mínima, perteneciente a la editorial Renacimiento de Sevilla, se ha visto complementada en lo que va de siglo por otras más, promovidas por las editoriales Trea, Cuadernos del Vigía, La Isla de Siltolá y Libros al Albur. Se trata, sin lugar a dudas, de apuestas minoritarias, impulsadas por sellos más o menos modestos los cuales, sin embargo, han logrado concitar un progresivo interés por parte de los lectores más curiosos. Se han convocado premios (es el caso del José Bergamín, con varias ediciones), se han editado revistas electrónicas monográficas (El Aforista) y hemos asistido a la aparición del Anuario del Aforismo Español, la primera publicación impresa sobre esta modalidad expresiva. El futuro del género más corto se presume, por lo que respecta a nuestro país, bastante largo.

Asimismo, debemos consignar la existencia de varias antologías que, en los últimos tiempos, han conseguido dar cuenta del proteico panorama aforístico español. La primera de ellas, *Pensar por lo breve* (2013), corrió a cargo de José Ramón González, y a una exquisita selección de autores añadió un estudio preliminar de enorme interés y calidad. Le siguió *Aforistas españoles vivos* (2015), pilotada por José Luis Trullo, mucho más reducida en cuanto a aforistas, aunque con un mayor volumen de textos en cada caso. León Molina optó, en su *Verdad y media* (2015), por espigar sus aforismos favoritos, en detrimento de la organización por autores, pergeñando un auténtico vademécum heterogéneo y ciertamente seductor. Manuel Neila agavilló en *Aforismos contantes y sonantes* tres aforismos de una amplia pléyade de autores, el mismo año. Mario Pérez Antolín reunió en *Concisos. Aforistas españoles contemporáneos* (2016) un abanico variado e interesante de aforistas actuales. A estos volúmenes de carácter compilatorio cabe añadir el dedicado a la otra voz (o voz de la mujer), representado por *Bajo el signo de Atenea* (2017) o los de carácter temático, como *Fuegos de palabras, Las cosas que no son, Fili mei, Una idea con su vuelo, Los poetas y el aforismo* y *Juega o muere.*

Aparte de la proliferación de propuestas editoriales, nos gustaría destacar aquí un aspecto relevante y es el de la creciente nómina de

poetas, con una amplia trayectoria en su haber, los cuales han decidido aventurarse en el terreno complicado del aforismo, en muchos casos para quedarse en él: así, autores como Ramón Andrés, Manuel Neila, Carlos Marzal, Antonio Rivero Taravillo, Ana Pérez Cañamares, José Luis Morante, Carmen Camacho, Aitor Francos, Juan Manuel Uría o Miguel Ángel Arcas, entre otros, desembarcaron en las playas del género más breve y, desde entonces, lo simultanean con su quehacer lírico habitual. No se trata, ni mucho menos, de un romance casual ni fruto de la ocasión; de hecho, en España el idilio entre los poetas y el aforismo viene de lejos, al menos desde los *Proverbios y cantares* de Antonio Machado y los cohetesde José Bergamín, pasando por Juan Ramón Jiménez, Carlos Edmundo de Ory, Juan Eduardo Cirlot o Ángel Crespo.

También hay que poner de relieve la existencia de propuestas colectivas que, en los últimos tiempos, han permitido que los aforistas españoles, habituados a una escritura confesional, ensimismada, tan solo interrumpida por la subsiguiente publicación y presentación de sus libros, se dieran cita en el mundo material para verse las caras y escucharse las voces. Es el caso de la Semana del Aforismo de Sevilla, que tuvo lugar durante los últimos días del mes de marzo de 2019, siendo este el primer evento de tales características en la historia de la literatura española, durante el cual se pudo asistir una variada panoplia de conferencias, debates, presentaciones de libros, lecturas de inéditos y exposiciones, entre otras propuestas.

Como consecuencia de este boom editorial y literario, cabe esperar que el lector medio, habituado a un menú literario más o menos familiar (novela, poesía, ensayo), vaya ampliando poco a poco su carta bibliográfica, con la seguridad de que encontrará una buena ocasión para la reflexión y el regocijo.

El origen de la presente antología se encuentra en la denominada Enciclopedia de Libros Españoles de Aforismos, publicada regularmente durante varios meses de 2018 en la revista digital El Aforista, en la cual se han venido reuniendo y comentando los ejemplares más destacados, a nuestro parecer, de entre los volúmenes editados en España desde que principió el siglo XXI. Son casi cien títulos espigados, lo cual, aparte de documentar el extraordinario dinamismo editorial del género más breve, permite hacerse una idea de conjunto bastante aproximada a la realidad. Ignoramos si tal volumen de obras tiene parangón en otros lugares; en cualquier caso, sí permite afirmar que, en la última

década, en este país se ha vivido un auténtico *big bang* aforístico (si sólido o gaseoso, lo dejaremos al parecer de los historiadores futuros), del cual esta antología no constituye sino una aportación más.

Los autores seleccionados muestran, en mayor o menor medida, un conocimiento fehaciente de las distintas tradiciones del aforismo occidental: la greco-latina, con su inclinación al aforismo gnóstico; la judeo-cristiana, con preferencia por el proverbio sentencioso, y la clásica-humanista, en la que brillan con luz propia las máximas morales. En tanto que herederos de esta última tradición, la tradición de la modernidad, sus textos reproducen, de una manera o de otra, la naturaleza lapidaria y sentenciosa de las paremias tradicionales, la impronta subjetiva y fragmentaria del aforismo romántico y el carácter poético y ficcional de las formas breves ultramodernas. La tipología empírica de los autores elegidos, así como de los aforismos seleccionados, es amplia y variada. En cualquier caso, y a modo de síntesis, podemos observan tres modalidades claramente definidas: por una parte, la modalidad filosófica o cognoscitiva; por otra parte, la modalidad ética o moral; y por último, la modalidad estética o literaria, que el lector sabrá ponderar.

La selección final de los textos incluidos en esta antología obedece, como no podía ser de otra manera, al criterio personal de los editores. Y el nuestro ambiciona ser el de la calidad literaria, basada en la hondura del sentimiento, la altura del pensamiento y la probidad de la expresión; en todo caso, hemos pretendido evitar por todos los medios los aforismos falsos, los lugares comunes o las ocurrencias ingeniosas, que tanto abundan en el difícil arte del aforismo.

En otro orden de cosas, queremos precisar que, siendo nutrido el corpus reunido, no son pocos los autores y los libros que han quedado fuera de la selección, no siempre por motivos de estricta calidad literaria, sino por circunstancias extrínsecas que escapan a la voluntad y al control de los antólogos; tales son los casos de Jorge Wagensberg, Ángel Gabilondo, Andrés Neuman o Benjamín Prado, entre muchos otros. Quede constancia, cuanto menos, de su pertenencia al género.

Y ahora, sí, los aforistas tienen la última palabra.

LOS EDITORES
Sevilla-Madrid, enero de 2020

NOTA A LA SEGUNDA EDICIÓN

En una época en la que la aparición de nuevos títulos se ha convertido en una práctica común y corriente, casi en una inercia, la reedición de un libro es siempre un motivo de sorpresa y, por qué no, también de alegría: por un lado, implica correr el riesgo de llover sobre mojado, ya que se pierde la baza de la novedad; por otro, conlleva la constatación de que se han hecho las cosas bien, sí, pero que se pueden hacer aún mejor, incidiendo en la senda abierta para arribar aún más lejos. Es por ello que los editores hemos corregido las erratas y los errores que incluía la primera edición, hemos reorganizado la nómina de autores y hemos actualizado la bibliografía complementaria, piedra de toque de una antología literaria. No hemos estimado oportuno aumentar las referencias más recientes en las entradillas biobibliográficas, ya que estas, por la misma naturaleza del libro, están condenadas a envejecer siempre mal. Puede el lector interesado acudir a la red, donde hallará satisfacción a su hambre de este tipo de datos.

Dicho lo cual, cabe recapitular siquiera someramente lo que ha ocurrido en estos cuatro años escasos desde que se publicase la primera edición de esta antología. Se ha multiplicado por dos la nómina de aforistas estimables; se ha abierto un portal dedicado a la *Aforística española actual* en la Biblioteca Actual Miguel de Cervantes; se han celebrado encuentros académicos en universidades españolas (el Congreso Nacional de Aforismo, en la Complutense, y las Jornadas sobre la *década prodigiosa* del aforismo español, en la de Sevilla); se han publicado importantes estudios sobre el género más breve (*La lógica del fósforo*, de Demetrio Fernández Muñoz, o *El arte de la levedad*, de Javier Recas); han aparecido varios volúmenes colectivos (entre otros, *La sonrisa de Nefertiti. Los aforistas y la felicidad, y Un instante en el paraíso. Los aforistas y la belleza*, ambos preparados por Ricardo Virtanen) y la antología *Puntales de la brevedad. Aforistas en construcción*; ha visto la luz AFORISTAS, la primera publicación impresa de carácter periódico sobre esta temática; se han inaugurado nuevas colecciones dedicadas al aforismo (Pasión de lo breve, Délfica, Altoaire)... A punto de enviar a imprenta este libro, nos llega noticia de la edición de sendos estudios, de la mano de José Luis Morante y de Paulo Gatica. Se constata así que el género más breve sigue consolidándose y creciendo. Celebrémoslo.

Junio de 2024

BIBLIOGRAFÍA

1. Obras extractadas en la antología.

Alonso, Azahara, *Bajas presiones*. Trea, Gijón, 2016.
Alonso Treceño, Miguel Ángel. *Consciencia y viceversa*. Xera, Vigo, 2019.
Andrés, Ramón, *Los extremos*. Lumen, Barcelona, 2011.
Arcas, Miguel Ángel, *Aforemas*. Fundación José Manuel Lara, Sevilla, 2004.
–, *Más realidad*. Pre-Textos, Valencia, 2012.
–, *Los tres pies del gato*. Trea, Gijón, 2019.
Baltanás, Enrique, *Minoría absoluta*. Comares/La Veleta, Granada, 2010.
Bozalongo, Javier, *Prismáticos*. Trea, Gijón, 2017.
Camacho, Carmen, *Minimás*. Baile del Sol, Tegueste, 2009.
–, *Zona franca*. Cuadernos del Vigía, Granada, 2016.
Canet, Carmen, *Malabarismos*. Valparaíso, Granada, 2016.
–, *Luciérnagas*. Renacimiento, Sevilla, 2017.
–, *La brisa y la lava*. Libros al Albur/Apeadero de Aforistas, Sevilla, 2019.
Castilla del Pino, Carlos, *Aflorismos*. Tusquets, Barcelona, 2011.
Catalán, Miguel, *Suma breve*. Trea, Gijón, 2018.
Cid, Rosendo, *Cinco mil veces pintura*. Galería Circular, Allariz, 2018.
Cilleruelo, José Ángel, *Lunáticos*. La Isla de Siltolá, Sevilla, 2017.
Cobo Rosa, Miguel, *Tautogramas*. Libros al Albur, Sevilla, 2018.
Cotta, Jesús, *Cometario*. La Isla de Siltolá, Sevilla, 2015.
De Frutos Salvador, Ángel, *Puentes en el desierto*. Junta de Castilla y León, Valladolid, 2007.
De la Fuente, Ricardo, *Andar en la niebla*. Cuadernos del Vigía, Granada, 2017.
Doce, Jordi. *Hormigas blancas*. Bartleby, Madrid, 2009.
–, *Perros en la playa*. Oficina de Arte y Ediciones, Madrid, 2011.
Dukelsky, Eliana, *La lengua o el espejo*. Cuadernos del Vigía, Granada, 2015.
–, *Crianza*. Cuadernos del Vigía, Granada, 2018.
Eder, Ramón, *La vida ondulante*. Renacimiento, Sevilla, 2012.
–, *Aire de comedia*. Renacimiento, Sevilla, 2015.
–, *Ironías*. Renacimiento, Sevilla, 2016.
–, *Pequeña galaxia*. Libros al Albur, Sevilla, 2018.
Feria, Manuel, *Verlas venir*. Autoedición, Santa Cruz de Tenerife, 2015.
–, *En ascuas*. Autoedición, Santa Cruz de Tenerife, 2016.
Fernández, Jaime, *Maniobras de distracción*. La Isla de Siltolá, Sevilla, 2019.

Ferrero, Francisco, *La revolución de la paciencia.* Libros al Albur, Sevilla, 2018.
–, *Un silencio propio,* Cuadernos del Vigía, Granada, 2019.
Francos, Aitor, *Fuera de plano*. Cuadernos del Vigía, Granada, 2016.
–, *Camas*. Trea, Gijón, 2018.
García, Dionisia, *Ideario de otoño.* Fund. Caja Mediterráneo, Alicante, 1987.
–, *Voces detenidas*. Renacimiento, Sevilla, 2004.
–, *El caracol dorado. Renacimiento, Sevilla,* 2011.
–, *El hilo de la cometa. Antología esencial (1987-2011).* Edición de Carmen Canet. Apeadero de Aforistas, Sevilla, 2019.
García Clemente, Sergio. *Dar que pensar.* Cuadernos del Vigía, Granada, 2014.
–, *Mirar de reojo*. Cuadernos del Vigía, Granada, 2017.
García-Máiquez, Enrique. *Palomas y serpientes.* Comares, Granada, 2016.
Gómez, Miguel Ángel, *Caída libre.* Libros al Albur, Sevilla, 2019.
Guinda, Ángel, *Libro de huellas*. Tigres de Papel, Madrid, 2014.
Igerabide, Juan Kruz, *Breviario perplejo*. Trea, Gijón, 2017.
Iglesias, Jacob, *Ovejas negras*. Páramo, Valladolid, 2018.
Insausti, Gabriel, *Preámbulos.* Renacimiento, Sevilla, 2015.
–, *El hilo de la luz.* La Isla de Siltolá, Sevilla, 2017.
–, *Saque de lengua.* Cuadernos del Vigía, Granada, 2018.
–, *Estados de excepción*. Libros al Albur, Sevilla, 2019.
Iribarren, Karmelo C., *Diario de K.* Renacimiento, Sevilla, 2014.
León, Victoria, *Insomnios*. La Isla de Siltolá, Sevilla, 2016.
Linazasoro, Karlos, *Lo que no está escrito.* Eclipsados, Madrid, 2010.
–, *Nunca mejor dicho*. Trea, Gijón, 2017.
–, *Buzón de sugerencias*. Trea, Gijón, 2019.
López Medina, Emilio, *El dolor.* Octaedro/Universidad de Jaén, 2011.
–, *69 aforismos porno y 96 aforismos antisexistas.* Libros al Albur, Sevilla, 2016.
–, *El arte jovial.* Libros al Albur, Sevilla, 2018.
–, *Del amor y todo lo que le es propio.* Trea, Gijón, 2018.
Luque, Florencio, *El gato y la madeja*. Karima Editora, Sevilla, 2018.
Luri, Gregorio. *Aforismos que nunca contaré a mis hijos.* La Isla de Siltolá, Sevilla, 2015.
Martínez, Erika, *Lenguaraz.* Pre-Textos, Valencia, 2011.
Marzal, Carlos, *La arquitectura del aire.* Tusquets, Barcelona, 2013.
Mateos, José, *Soliloquios y divinanzas.* Pre-Textos, Valencia, 1998.
–, *Silencios escogidos.* Comares/La Veleta, Granada, 1998.

Mayora, Ander, *La clemencia del tiempo*. Los Papeles del Sitio, Sevilla, 2015.
–, *El páramo*. Trea, Gijón, 2018.
Menéndez, Fernando, *Salpicaduras*. Trea, Gijón, 2013.
–, *Artificios*. Trea, Gijón, 2014.
–, *Tempo di silencios*. Trea, Gijón, 2018.
Molina, León, *Mapa de ningún sitio*. La Isla de Siltolá, Sevilla, 2015.
Montiel, Jesús, *Notas a pie de instante*. Esdrújula, Granada, 2019.
–, *El amén de los árboles*. Esdrújula, Granada, 2018.
Morante, José Luis, *Mejores días*. De la luna, Mérida, 2009.
–, *Motivos personales*. La Isla de Siltolá, Sevilla, 2015.
Moro, Elías, *Algo que perder*. La Isla de Siltolá, Sevilla, 2015.
–, *Morerías*. Liliputienses, Badajoz, 2015.
Neila, Manuel, *El juego del hombre*. Renacimiento, Sevilla, 2018.
Nuño, Sihara. *Enormidad*. La Isla de Siltolá, Sevilla, 2018.
Pérez Antolín, Mario, *La más cruel de las certezas*. Baile del Sol, Tegueste, 2013.
–, *Oscura lucidez*. Baile del Sol, Tegueste, 2015.
–, *Crudeza*. Trea, Gijón, 2018.
Pérez Cañamares, Ana, *Ley de conservación del momento*. La Isla de Siltolá, Sevilla, 2016.
Puche, Javier, *Línea de fuego*. Renacimiento, Sevilla, 2019.
Rivero Taravillo, Antonio, *Vilanos por el aire*. La Isla de Siltolá, Sevilla, 2017.
–, *Vida en común*. Libros al Albur, Sevilla, 2018.
Saborit, Pere, *El plato preferido de los gusanos*. Trea, Gijón, 2016.
Salvago, Javier, *Hablando solo por la calle*. La Isla de Siltolá, Sevilla, 2016.
Sánchez Menéndez, Javier, *La alegría de lo imperfecto*. Trea, Gijón, 2017.
–, *Concepto*. La Isla de Siltolá, Sevilla, 2019.
Trull, Felix, *Metas volantes*. Libros al Albur, Sevilla, 2015.
–, *Líneas de flotación*. Libros al Albur, Sevilla, 2018.
–, *La lección de Pulgarcito*. Karima Editora, Sevilla, 2019.
Uría, Juan Manuel. *Dos por la mañana,* El Gallo de Oro, Bilbao, 2015.
–, *La ciencia de lo inútil*. Trea, Gijón, 2018.
Vallecillos, Tirso Priscilo, *Homo Pokémons*. Trea, Gijón, 2018.
Varo Zafra, Juan, *Desaforado*. Alhuia, Salobreña, 2002.
–, *Mudo pez en el mar*. Eda Libros, Benalmádena, 2011.
Virtanen, Ricardo, *Laberinto de efectos*. Amargord, Madrid, 2018.
–, *El funambulista ciego*. Amargord, Madrid, 2019.
–, *Bazar de esquirlas*. Renacimiento, Sevilla, 2019.

2. Bibliografía complementaria (actualizada a 2024).

Camacho, Carmen (ed.), *Fuegos de palabras*. Fundación Lara, Sevilla, 2018.

Canet, Carmen y Moro, Elías (eds.), *Espigas en la era. Micropedia de aforistas españoles vivos*. Apeadero de Aforistas, Sevilla, 2020.

Fernández Muñoz, Demetrio. *La lógica del fósforo. Claves de la aforística española*. Thémata/Apeadero de Aforistas, Sevilla, 2021.

–, *Puntales de la brevedad. Aforistas en construcción*. Cypress Cultura, Sevilla, 2023.

Francos, Aitor, *Marcas en la piedra*. Renacimiento, Sevilla, 2019.

Gatica, Paulo, *El aforismo hispánico en la encrucijada digital*. P. Lang, Berna, 2024.

González, José Ramón. *Pensar por lo breve. Aforística española de entresiglos (1980-2012)*. Trea, Gijón, 2013.

Molina, León (ed.), *Verdad y media*. La Isla de Siltolá, Sevilla, 2017.

Morante, José Luis, *11 aforistas a contrapié*. Liliputienses, Cáceres, 2020.

–, *Paso ligero*. La Isla de Siltolá, Sevilla, 2024.

Neila, Manuel, *La levedad y la gracia. Aforistas hispánicos del siglo XX*. Renacimiento, Sevilla, 2016.

Neila, Manuel (ed.), *Aforismos contantes y sonantes*. Letras cascabeleras, Cáceres, 2016.

–, *Bajo el signo de Atenea. Diez aforistas de hoy*. Renacimiento, Sevilla, 2018.

Pérez Antolín, Mario (ed.), *Concisos. Aforistas españoles contemporáneos*. Cuadernos del Laberinto, Madrid, 2017.

Recas, Javier, *Una aguda y grácil miniatura*. Apeadero de Aforistas, Sevilla, 2020.

–, *El arte de la levedad. Filosofía del aforismo*. Cypress Cultura, Sevilla, 2021.

Sánchez Menéndez, Javier. *Para una teoría del aforismo*. Trea, Gijón, 2020.

Trullo, José Luis, *Expirar en la frase más breve. Sobre el aforismo y más allá*. Apeadero de Aforistas, Sevilla, 2020.

Trullo, J.L. y Barnés, A. (eds.) *Pasados, presentes y futuros del aforismo español*. Cypress Cultura, Sevilla, 2022.

Trullo, José Luis (ed.), *Aforistas españoles vivos*. Libros al Albur, Sevilla, 2015.

–, *Las cosas que no son. Los aforistas y Dios*. Libros al Albur, Sevilla, 2018.

–, *Tierra de aforistas. Andalucía y el género más breve*. Apeadero de Aforistas, Sevilla, 2020.

Virtanen, Ricardo (ed.), *La sonrisa de Nefertiti. Los aforistas y la felicidad*. Apeadero de Aforistas, Sevilla, 2020.

–, *Un instante en el paraíso. Los aforistas y la belleza*. Apeadero de Aforistas, Sevilla, 2023.

EL CÁNTARO A LA FUENTE

CARLOS CASTILLA DEL PINO
(1922-2009)

Su único libro de aforismos fue publicado, de manera póstuma, ya en pleno siglo XXI. Se trata de *Aflorismos* (2011), un amplísimo compendio de anotaciones brillantes surgidas de la mano de un neurólogo, psiquiatra y escritor español con una dilatada trayectoria a sus espaldas.

El aforismo concluye. El aflorismo comienza; no acaba donde concluye.

*

No te exhibas. Que los demás te descubran.

*

La vejez comienza cuando no hay proyecto.

*

La intimidad existe para descansar de otras formas de vida.

*

La felicidad es lo contrario de lo demoníaco, es decir, del mal.

*

La elegancia está en la templanza en todo, desde el despertar hasta el dormir y cuanto entre ambos lleva consigo.

Lo que nos figuramos que es la realidad es la realidad. Si no, ¿dónde está la otra?

*

Los grandes escritores nos enseñan a leer el mundo.

*

No se puede vivir 'bien' si hay algo que le impide a uno respetarse.

*

Hablar, puede hablarse, pero escribir es siempre escribir-le.

*

Uno trata de fijar al otro pero sus yoes nos rebasan.

*

El ateo es un creyente, pero en la inexistencia de Dios. ¡Un desastre lógico!

*

La sabiduría está en el buen uso de lo que se sabe, no en la cuantía.

*

La felicidad no es el sosiego estupidizante sino el desasosiego controlado.

*

Todo está siempre por hacer, porque está siempre haciéndose.

DIONISIA GARCÍA
(1929)

Considerada la decana del aforismo español, y no sólo por su edad, se trata de una escritora que ha cultivado con éxito la poesía y la narrativa breve. Sus tres libros de aforismos son *Ideario de otoño* (1987, 2ª ed. aumentada, 1994); *Voces detenidas* (2004) y *El caracol dorado* (2011). En 2019 se ha editado una antología esencial que reúne sus mejores aforismos, titulada *El hilo de la cometa*, que ha corrido a cargo de Carmen Canet. Ese mismo año obtuvo el Premio Honorífico AdA de Aforismo.

La suerte del agua es escapar.

*

Los extremos sacrifican la idea.

*

El rigor no merma la libertad, la fortalece.

*

La permanencia de lo perfecto hastía, por eso la naturaleza es sabia.

*

Cuando alguien desee perdurar, que no construya en vida su monolito.

*

La noche nos disculpa. Comenzamos a ser reos con la luz.

Si las ideas envejecen, dejarlas morir en paz.

*

A pesar de nuestra condición precaria, nos empeñamos en ser futuristas.

*

Es increíble que no nos sorprenda el vuelo de un pájaro.

*

Somos ricos en despertares. Imposible recordarlos todos.

*

Morir debe ser fácil, lo peor son los preámbulos.

*

La muerte es inquilina con aspiraciones de dueña.

*

Parte de la emoción hacia lo desconocido está en el tránsito.

*

Si con los años no hemos alcanzado ciertas dosis de ternura, mejor abandonar el campo.

*

El universo nos mantiene entretenidos; sin embargo, es posible que salgamos de él con sensación de no haber entrado.

EMILIO LÓPEZ MEDINA
(1946)

Profesor de filosofía en la Universidad de Jaén, practica el aforismo desde hace décadas. Tiene en curso una magna obra aforística en varios volúmenes, titulada *Las siete bestias*, de la cual ya ha publicado los tomos *El dolor* (2011) y *La ambición (2013).* En el género más breve también se han editado sus *69 aforismos porno y 96 aforismos antisexistas* (2016), *El arte jovial* (2018) y *Del amor y todo lo que le es propio* (2018).

Abstenerse es obedecer al ralentí.

*

Sin inocencia no hay tragedia.

*

Dada su ambición, la vida del hombre es la más corta.

*

La verdad es la mayor tirana. Por eso la 'verdad' se convierte en instrumento del tirano, y el fanatismo se convierte en instrumento de la 'verdad'.

*

Cuanto más profundo es el sentido de la piedad, más superficial es el sentido de la justicia.

*

Quien tiene la mentalidad del victimismo le reprochará al otro incluso no haberle evitado la comisión de sus propios errores.

La Humanidad es el ideal de los misántropos.

*

La felicidad es tan difícil, que nos conformamos con su esperanza. La felicidad es la promesa de la felicidad.

*

La alegría del hombre feliz recuerda la felicidad del cervatillo ante el día radiante de la apertura de la veda.

*

Dios está al principio de toda alegría. El Diablo, al final.

*

Un teólogo ve fantasmas en las cosas, un filósofo en los conceptos y un literato, en las palabras.

*

La riqueza es un capricho. La belleza, una necesidad.

*

Un buen aforismo es aquel que hace reír a los inocentes y deja serios a los filósofos.

*

Cuando el hombre descubrió la música, dejó el tótem y el fetiche, y concibió la Divinidad.

*

La Filosofía se pregunta qué es el hombre. La Literatura dice quién es.

ÁNGEL GUINDA
(1948-2022)

En poesía, ha publicado, entre otros, los poemarios *Vida ávida, Claro interior, Biografía de la muerte* y *Espectral;* en el género ensayístico, *El mundo del poeta, el poeta en el mundo* y *La experiencia de la poesía*. Ha reunido sus aforismos en su *Libro de huellas*. Recibió el Premio de las Letras Aragonesas en 2010.

El aforismo es una gota de la destilación del pensamiento.

*

Pensar cuesta lo impensable.

*

La belleza es siempre una aparición.

*

Como pez en el aire, así he vivido en este mundo yo.

*

Preguntar, preguntarse, es excavar, labrar.
Responder, responderse, es cosechar.

*

Quédate, soledad: yo te acompaño.

*

Los ojos del dolor no llevan gafas.

El libro que me lee es el libro que me escribe.

*

No mires lo que ves sino lo que te ciega.

*

Nunca buscarte; encontrarte siempre, para no perderte.

*

Ya ni siquiera creo que no creo. Creo que soy agnóstico. Creo que dudo.

*

A la diferencia entre intensidad de deseo e intensidad de posibilidad la llamo angustia.

*

Para hacer ciudadanos el Estado deshace individuos.

*

Se es lo que se hace. Y más lo que nos deshace.

*

Cuando acaricias a un animal, toda la selva te acaricia a ti.

*

España siempre ha habido más revoltosos que revolucionarios.

MANUEL FERIA
(1949)

Feria es un caso excepcional en el mapa aforístico español. Catedrático de universidad en una disciplina tan alejada de la literatura como la farmacología, empezó a escribir aforismos en edad ya provecta. Dotado de un estilo propio impregnado de sabio clasicismo, sus tres libros hasta la fecha son: *Verlas venir* (2015), *En ascuas* (2017) y *Diccionario imaginario de un irónico* (2018), donde combina las moralejas jocosas con las penetrantes observaciones de la vida real.

Todas las estrellas del firmamento no nos permiten lo que una simple vela: leer un libro.

*

Uno no puede huir de sí mismo sin caer en el otro.

*

En la vejez, milagrosamente, casi no necesitamos mirar para ver.

*

Al borde del abismo un paso atrás es un gran avance.

*

Cada flor tiene su distancia.

*

El dolor se adueña de lo que la vida va dejando abandonado.

En el principio, no había nada; luego, todo fue incertidumbre.

*

El saber ocupa el mismo lugar que la ignorancia.

*

Si no estoy en mí, nadie puede llenar mi soledad.

*

El compromiso sin trabajo es fruto estéril; el trabajo sin compromiso es suplicio.

*

La realidad es el tren, y tú las vías.

*

Verlas venir no es suficiente, también hay que saber apartarse a tiempo.

*

Para salvaguardar el delicado equilibrio cósmico, las sombras se desplazan a la velocidad de la luz.

*

Vivo en ascuas por saber si soy prueba o error.

*

Si no habla el alma de nada se habla, y si no se habla de nada para qué se habla.

MIGUEL COBO ROSA
(1949)

Maestro de profesión, ha ejercido su labor docente en diversos colegios e institutos de la provincia de Jaén, y en Córdoba desde 1976, hasta su jubilación en 2010. Su primer poemario, *Manual de insomnios*, vio la luz en 2015. En 2018 publicó *Tautogramas. Pensamientos emergentes de una mente sumergida*, una colección de aforismos caracterizados por su mordacidad y su sensible inteligencia crítica.

El traje de la vida nunca se ajusta a nuestras medidas.

*

Como humanos, tropezamos más de una vez en la misma piedra; pero siempre hay alguien cambiándola de sitio.

*

Cuando me constituyo en mi abogado defensor, pierdo el juicio.

*

Oxímoron profiláctico: Por higiene mental, hay que evitar el lavado de cerebro.

*

Cuando abrazamos una causa con demasiada fuerza, corremos el riesgo de asfixiarla.

*

Me pierdo sin salir de mí.

He sabido ganarme también vuestro silencio.

*

Si de súbito resplandeciera la verdad, nos quedaríamos ciegos.

*

En todo viaje interior hay un extravío.

*

Ninguna vida, en su insoportable levedad, resiste el peso de toda la verdad.

*

Con la leña de la poda hice el fuego del poema.

*

¿Vacío o plenitud? Tras cualquier elección, siempre te quedará un vacío.

*

A veces el pensamiento migra al territorio del dolor y se convierte en migraña. Si te pone en jaque, ya es jaqueca.

*

Escucha bien cuanto te habla en el mundo sin palabras.

*

La belleza está en el interior… de quien mira.

JAVIER SALVAGO
(1950)

Javier Salvago es uno de los principales representantes de la poesía de la experiencia, que se desarrolló en la lírica española durante los años 80 y 90. Ha publicado un único libro de aforismos, *Hablando solo por la calle* (2016), en el cual plasma sus obsesiones recurrentes: la inanidad de todo, el disgusto frente a la realidad y la negativa a cualquier tipo de consuelo.

Muchos sabihondos y pocos sabios hondos.

*

Todo lo exagerado es sospechoso.

*

Para perder la razón hay que tenerla.

*

Las flores más bellas se visten de colores y se perfuman para seducir a un insecto.

*

Probablemente no tengamos lo que nos merecemos, pero seguro que tenemos lo que nos buscamos.

*

Hay una solución para cada problema. De acuerdo, pero también hay un problema para cada solución.

No se puede juzgar esta vida sin haber vivido otras.

*

La lluvia nos recuerda que venimos del agua y somos agua.

*

Hay quienes confunden volar alto con trepar.

*

Todo el mundo piensa que es mucho mejor y mucho peor de lo que en realidad es.

*

Para la eternidad, todo es presente.

*

Algo sabremos de lo que nos espera cuando llegamos a la vida llorando.

*

Cuántos dioses hemos creado desde que matamos a Dios.

*

Poesía, la justa. Literatura, la mínima.

*

La vida es una burbuja de eternidad encerrada en una cápsula de tiempo.

MANUEL NEILA
(1950)

En el ámbito aforístico ha publicado *Pensamientos de intemperie* (2012), *Pensamientos desmandados* (2015), *El juego del hombre* (2018) y el volumen de ensayos *La levedad y la gracia* (2016). En 2019 apareció *Discordancias, Antología esencial.* Ha coordinado dos antologías del género: *Aforismos contantes y sonantes* (2016) y *Bajo el signo de Atenea* (2017). Dirige la colección A la mínima de la editorial Renacimiento. Su perspectiva intelectual incide en la crítica sociocultural del mundo posmoderno.

La obra principal de un escritor es su vida. Escriba de lo que escriba, siempre termina por trazar la imagen de su cara.

*

La arrogancia de la banalidad es el ácido que corroe el orgullo de lo poético.

*

Desvelar, mediante la palabra, lo que precede y lo que sigue a las palabras: transcribir lo informe.

*

A medida que vamos alejándonos de la infancia, de la juventud, de la madurez... vamos acercándonos más y más a nuestros antepasados.

*

Los irreverentes, los desmitificadores y los iconoclastas, ¡ay!, también tienen su límite: el amor propio.

Es fácil juzgar a alguien por lo que hace: lo difícil es juzgarle por lo que voluntariamente deja de hacer.

*

Hay algunos libros de hoja perenne... y muchos, muchos libros de hoja caduca.

*

Lo inesperado sucede a cada instante. Pero nosotros rara vez estamos allí para comprobarlo.

*

Las sensaciones son mensajes cifrados que cada uno ha de aprender a descifrar a su modo.

*

Hay que andar con pies de plomo si se quiere cazar los pensamientos al vuelo.

*

Sólo el arte de la fuga y el pensamiento fragmentario consiguen conjugar lo fugaz con lo recurrente.

*

Lo contrario de los lugares comunes no son las ideas ingeniosas, sino las verdades que nadie quiere oír.

*

Los racionalistas suelen dar en escépticos o en dogmáticos, según el énfasis que pongan en sus contradicciones.

ÁLVARO SALVADOR
(1950)

Como poeta, ha publicado entre otros los libros *Ahora todavía* (2001), *Suena una música* (2007), *La canción del outsider* (2009) y *Fumando con mis muertos* (2015). Como aforista, *Después de la poesía* (2007) y *La vida no te* espera (2014). Los aforismos aquí presentados son inéditos.

La vida se define frente al miedo.

*

Con el tiempo la vida se nos graba en la cara.

*

Hay días como perros solitarios.

*

¿Cuánto hay que esperar para llamar de nuevo?

*

Con cierta edad no es necesario arriesgarse: en la bañera suele haber cocodrilos.

*

Con el alma hay que tener cuidado, porque engaña.

*

El presente no existe. Todo es pasado. Esa puesta de sol que está emocionándote ahora, ocurrió hace tiempo.

¡Cómo estará la izquierda, cuando tienen que venir los poetas a salvarla!

*

Es más fuerte la promesa de la fama que la constancia de la lealtad.

*

Soy tan estúpido que moriré sin una creencia, sin un consuelo.

*

La memoria de los cuerpos también se pierde.

*

La peor traición no es la que sorprende, sino la que esperas.

*

Tierra de nadie: la poesía.

*

El silencio no desautoriza a las palabras.

*

Cuando el amor duele es que quizá se esté curando.

*

Hay personas cuya amistad es más peligrosa que su odio.

ÁNGEL DE FRUTOS SALVADOR
(1952)

Psicoanalista de profesión, en calidad de tal ha editado los *Escritos* de Jacques Lacan (Siglo XXI). Como aforista ha publicado *Puentes en el desierto. Afuerismos* (2007), en los que se entrega a un arriesgadísimo experimento de combinatoria verbal, en ocasiones humorística, plena en sutiles reminiscencias que sólo el muy avezado lector logrará captar.

Corriente alterna del verbo: ¡qué cara!, ¡qué cruz!

*

Nadie ha encontrado lo que tú has perdido.

*

Sueños: saber despertado.

*

La poesía revela lo que es ajeno a uno mismo.

*

Inconsciente: lógica de lo que falta.

*

El habla necesita el tiempo de la mirada.

*

Prometeo robó a los dioses las palabras: se le rebelaron.

Con las palabras que juguéis seréis jugados.

*

En lo escrito es uno; en lo publicado es Otro.

*

La escucha crea el habla.
El silencio, la escritura.

*

Dios, en el amor cortés, devino Mujer.

*

Las palabras pueden decir cualquier cosa.
Significan otra.

*

¡Qué solos se quedan los vivos
sin la memoria de los muertos!

*

Las palabras saben, han nacido sabiendo.

*

Tus olvidos no te olvidan.

*

Los amantes no necesitan encontrarse
sino perderse.

ENRIQUE BALTANÁS
(1952)

Poeta, narrador y ensayista, en su único libro de aforismos hasta la fecha, *Minoría absoluta* (2010), despliega una panoplia de apuntes cáusticos, vivaces y a menudo mordaces, sin abandonar la necesaria hondura y la imprescindible autoexigencia que deben acompañar cualquier ejercicio de literatura breve.

Si las piedras hablaran... pronunciarían discursos muy duros.

*

Petición de principio de todo conservador: "Las cosas son como son… por algo".

*

El polígamo blasfemo: tres mujeres distintas y un solo amor verdadero.

*

Repensar lo eterno: una tarea que dura una eternidad.

*

Me pongo a pensar en las musarañas para que las volaterías, desprevenidas, se me acerquen.

*

Cuando el Diablo no tiene nada que hacer… Pero que no se inquieten las moscas: es difícil que al Diablo le falte tarea.

Kant tenía una filosofía de solterón: para él, efectivamente, la cosa en sí era impenetrable.

*

Siglos oscuros: sí, todos aquellos anteriores a la luz eléctrica. Especialmente por las noches.

*

El sol sale para todos, pero no todos se levantan a la misma hora.

*

En realidad, el espejo ha suprimido el tiempo y vive en el perpetuo ahora.

*

Mirarse de reojo en un espejo, ¿no es espiarse a uno mismo?

*

La elipsis es la goma de borrar de la Retórica.

*

La erudición no es sino la evidencia de que el olvido existe.

*

Los descendientes de los romanos escribimos en números arábigos.

*

Para practicar el amor libre hay, primero, que librarse del amor.

RAMÓN EDER
(1952)

Considerado como uno de los mejores aforistas españoles vivos, en los últimos años ha publicado con asiduidad, destacando sus libros *La vida ondulante* (2012), *Aire de comedia* (2015), *Ironías* (2016) y *Pequeña galaxia* (2018), donde reúne aforismos sobre el aforismo. Su estilo, grácil y ligero, no oculta una recia militancia contra la ampulosidad y las trampas de la ceremonia, la impostura y la inútil rigidez. En 2019 obtuvo el Premio Ada de Aforismo al Mejor libro del año por *Palmeras solitarias*. En 2020 ha publicado *El oráculo irónico.*

La memoria puede convertir el abundante carbón de un recuerdo en un pequeño diamante.

*

Escribir es una forma de pagar las deudas.

*

Una vida equilibrada es la que le da al cerebro lo que es del cerebro y al corazón lo que es del corazón.

*

El realismo alucinante es el estilo que quizá mejor refleje la vida.

*

Hacer de una desdicha personal una frase feliz es el privilegio de los aforistas.

El calendario es sagrado, el reloj diabólico.

*

Todo un día por delante, y toda una vida por detrás.

*

Está bien introducir el 'yo' en los aforismos para saber que nos habla alguien, no la frígida sabiduría.

*

Hay días en los que salimos líricos de casa y la calle está épica.

*

Para el que hace vida de monje todo son tentaciones.

*

La alegría convierte el caos en un cosmos.

*

Nos ha tocado vivir en una época delirante, como todas.

*

Los regalos que no hacemos nos acaban arruinando.

*

Hay que tener muy buena vista para ver la botella medio llena cuando está medio vacía.

ANDRÉS TRAPIELLO
(1953)

Novelista y poeta de amplísima trayectoria, en sus diarios ha incluido con cierta asiduidad aforismos (unas veces, premeditados; otras, sobrevenidos) que se publicaron en la revista digital El Aforista con el beneplácito del autor, y que se incluyen aquí por su notabilísimo acierto y aguda pertinencia.

Dios existe. Prueba de ello es que no se ocupa de mí.

*

Es absurdo vivir con entusiasmo unos años y luego enjuiciarlos con el escepticismo de la vejez.

*

Si el fuego es presente, el humo es presente y pasado.

*

La verdad nos enseña a estar solos.

*

Sí, pero no; no, pero sí: la literatura.

*

La infancia es el lugar más lejano adonde uno podría ir.

*

La lluvia dice cosas que la nieve calla.

Es el individuo, a solas consigo mismo, el único ser que siente.

*

¿Qué puede hacer un solitario sino buscar a otro, reconocerse y comprenderse?

*

Poesía y filosofía se relacionan, la una porque nos lleva a vidas caídas, y la otra porque nos ayuda a entenderlas, o sea, a levantarlas.

*

Literatura: descubrir los lugares no ocupados todavía por el sentido.

*

El cinismo resuelve el día a día, pero el mañana sólo puede serlo de la ingenua franqueza.

*

Un dios que lo comprende todo es un dios débil.

*

Cuando la pasión no existe, suelen florecer las teorías.

*

Me han pedido un 'currículum profesional'. En cuanto lo tuve listo, pensé: he aquí una vida desperdiciada.

*

En esta sociedad tan ruidosa, la única manera de meter algo de ruido, y que te oigan, es estarse en silencio.

FERNANDO MENÉNDEZ
(1953)

Poeta, aforista y artista gráfico, su más reciente libro publicado es *Tempo di silencios* (2018). Le precedieron *Dunas* (2004), *Hilos sueltos* (2008), *Tira líneas* (2011), *Salpicaduras* (2013) y *Artificios* (2014). Es autor de *Los sueños de las sombras* (2016), considerado por muchos el mejor libro de aforismos de la década. Son los suyos extremadamente lacónicos y se organizan en libros de originales estructuras meditadas, rehusando el amontonamiento azaroso.

Los mapas son deseos en miniatura.

*

Donde hay caridad hay crueldad.

*

El poder lo excluye todo menos a los sonámbulos.

*

La tristeza cínica que deja toda cultura dominante.

*

A nuevas retóricas, nuevas líricas solitarias.

*

En toda política se oculta otra política.

*

Hay tantas verdades como médiums.

Lleva tiempo percatarse de horizontes.

*

El poder aspira a ser indecible.

*

El corazón, como la campana, toca a todo.

La vida feliz avanza sin nosotros.

*

El amor, un cuerpo a dos voces.

*

Hay metafísica de sobra en la bañera.

*

Sólo lo desconocido es inmortal.

*

Cada época elige su ausencia genuina.

*

La existencia no es lo que hay sino lo que queda.

*

Dios se ha suicidado por los hombres.

RAMÓN ANDRÉS
(1955)

Eminente poeta y musicólogo, ha publicado los libros de aforismos *Los extremos* (2011), *Malas raíces* (2010-2015) y *Puntos de fuga* (2012-2015), estos dos últimos incluidos en *Poesía reunida. Aforismos,* obra publicada en el año 2016. Es su pensamiento una síntesis de erudición y profundidad rara vez vista en nuestro país; austero, denso y meditativo, parece escribir a la luz de una vela milenaria, y así habría, seguramente, que leerlo.

La muerte no está al final de la vida; está en su centro.

*

No se puede corregir una especie que ha nacido bajo el estigma de la espera.

*

La perspectiva: ilusión de que las cosas están en su sitio.

*

La materia oscura somos nosotros.

*

Pensar significa, casi siempre, apropiarse.

*

Sentir que se procede de una resonancia, de una reverberación que todavía, a solas, oímos.

La luz de un faro nos hace navegables.

*

Los antepasados reman en nuestra sangre.

*

Siendo el final tan previsible, vivimos, sin embargo, con la incógnita.

*

Detrás nuestro, una infinidad de osarios y peldaños.

*

Echar semillas para repoblar la soledad.

*

La única fraternidad: la del *homo absens*.

*

La salvación: hallar a quien admirar.

*

Eslabones de la misma cadena: las convicciones.

*

Hemos necesitado el concepto de lo exacto para que la ficción cuadre.

*

Las convicciones son parásitos; hay que fumigar las doctrinas.

CARMEN CANET
(1955)

En el ámbito de la escritura breve ha publicado los libros *Malabarismos* (2016), *Luciérnagas* (2018), *La brisa y la lava* (2019) y, con Javier Bozalongo, *Cóncavo y convexo* (2019). Su aforismo se complace en la observación a ras de vida, sobre la cual ofrece sus meditaciones plenas de calidez y humanidad.

También tienen dobleces las esquinas de las ciudades.

*

Los aforistas son como los mineros, extraen los metales nobles de la vida.

*

Como el pan, la vida tiene su corteza y su miga.

*

Solemos decir en blanco y negro o en color, olvidando que el blanco y negro también son colores.

*

Paseaba por las habitaciones de su casa; las calles, las habitaba.

*

Cada desierto de la vida necesita su espejismo.

Pesadilla: cuando los sueños por la noche se atraviesan y chocan.

*

Parece que cuando uno está muy atento abre los ojos para escuchar mejor.

*

Los silencios que se mojan con la lluvia, enmohecen.

*

Cuando la piel está bien acariciada, tiene eco.

*

A las relaciones tormentosas debería partirlas un rayo.

*

Esperanza: cuando la distancia tiene el color de la hierba y el bosque.

*

Amor desértico: tenía una relación con espejismos, dunas y alguna laguna.

*

Dicen que se escribe como se ama; entonces, los aforismos aman intensamente con ironía.

*

El aforismo es un diminutivo aumentativo.

GREGORIO LURI
(1955)

Docto en amplios campos, cultiva un apasionado interés por la pedagogía desde una perspectiva teórica y activa. Su primer libro en el género más breve, *Aforismos que nunca contaré a mis hijos* (2015), le reveló como un autor sumamente dotado para la síntesis entre la lección moral, el talento literario y la sabiduría portátil. En 2019 ha publicado *El amparo de las sombras*.

Nadie es escéptico acariciando al ser humano.

*

En política, todo absoluto revela una patología.

*

¿Para qué sirve dialogar? Para descubrir lo apegados que estamos a nuestros prejuicios.

*

Más estimamos un prejuicio propio reconfortante que un argumento ajeno e inquietante.

*

Gracias a que la vida nos arrastra no tenemos que estar pensando constantemente a dónde vamos.

*

El mundo es un relato de supervivientes.

La realidad tiende a encaramarse por nuestros deseos, parasitándolos.

*

Con frecuencia la izquierda sólo parece capaz de defender aquello que compadece.

*

Más me sé a mí mismo con el 'se' del sabor que con el 'sé' del saber.

*

La realidad: lo que no hay manera de desprenderse de la suela del zapato.

*

Cada vez que tiramos la realidad por la borda, nos hemos olvidado que la llevamos atada al cuello.

*

La verdad es a veces la voz del cansancio. Buscamos a tientas y allá donde ya no vemos nada, creemos haber encontrado algo.

*

Nadie se emociona con más sincera intensidad que un cursi ante la firma de un cuadro.

*

El arte de una época mide la distancia exacta entre la ciudad y el bosque. Por eso tiene, inevitablemente, la estatura de sus leñadores.

JUAN KRUZ IGERABIDE
(1955)

Igerabide es un escritor que utiliza con profusión la lengua vasca, pero que en castellano ha publicado un muy estimable libro de aforismos titulado *Breviario perplejo* (2016), el cual descuella por su aguerrida audacia a la hora de abordar temas de actualidad, aunque sin énfasis retóricos innecesarios.

También la revolución es el opio del pueblo.

*

La unanimidad fabrica monstruos. La inevitable discordia subsiguiente les da vida.

*

Hacerse partidario de alguien es eludir responsabilidades mayores.

*

Todo es un peligro, sobre todo la seguridad total.

*

La indignación es un arranque. Si se estabiliza, es amargura.

*

Esa necesidad abstracta de hermanamiento humano y solidaridad. Esa necesidad concreta de imponerse al vecino.

*

El desmoronamiento lo provoca más un vacío que un empuje.

Del canibalismo sólo hemos superado la fase de ingestión.

*

Cuando alguien tiembla ante ti, también tiembla tu suelo.

*

La vanguardia se suele sorprender mucho cuando se da de bruces con el trasero de la retaguardia.

*

El liberalismo es como una llamada que te hacen a cobro revertido. Puedes hablar cuanto quieras.

*

Primer objetivo educativo: salir indemne del sistema educativo.

*

La enseñanza pública universal es un gran logro social penitenciario.

*

Analfabeto es un insulto que sólo usa el analfabeto funcional.

*

La obsesión por proteger a los hijos hace que nos olvidemos de protegerlos de nosotros mismos.

*

El crimen perfecto es dejar que el cadáver siga viviendo.

FLORENCIO LUQUE
(1955)

Profesor de filosofía en 2014 publicó su primer poemario, *Lo que el tiempo* nombra y en 2018 ha visto editado su primer libro de aforismos, *El gato y la madeja*. Sus aforismos inciden en una línea meditativa y desencantada que aúna la lucidez de la razón que no se engaña con la compasión del sentimiento poético.

Cada cual posee la infelicidad que alcanza su imaginación.

*

Sólo en el abismo encontramos la sensación de salir de la jaula.

*

La adversidad pone a prueba nuestra ingenuidad ante la decepción.

*

El artista percibe en el azar las leyes de su obra.

*

Por mucho que huyas no logras dejarte atrás.

*

La realidad es el refugio más siniestro.

*

Al futuro siempre llegamos tarde.

La desolación lee en la oscuridad de la luz.

*

Dios es garantía de que el deseo insatisfecho pasa factura.

*

La serenidad sabe de la nada de todo horizonte.

*

Ejercitarse en la paciencia con la naturalidad con la que el viento modeló las cumbres.

*

Para estar bien de la vista hay que palpar lo invisible.

*

En un universo paralelo, ¿andaré tan perdido como en este?

*

Hazte amigo de lo oculto: te aguarda en la eternidad.

*

Desaparecer en el poema como guijarro en el agua, mientras leves círculos llevan su eco a la tierra.

*

¡Qué liberación desprenderse de todo juicio y vagar, solo, en el tacto de la niebla!

JOSÉ LUIS MORANTE
(1956)

Poeta con un buen número de títulos y premios a sus espaldas, así como responsable de importantes ediciones críticas, en el género aforístico ha publicado dos libros, *Mejores días* (2009) y *Motivos personales* (2015), donde se decanta por el apunte reflexivo, incluso ensimismado, buscando el umbral de la revelación poética en el tablero del día a día.

Ante las rocas los argumentos piden cara o cruz: escalar o pasar de largo.

*

Cualquier soledad está repleta de encuentros.

*

Los aforismos marcan la piel del agua, como la huella frágil de una verdad.

*

Para la confidencia íntima, personal, directa, un tono de voz sombrío alejado del aspaviento.

*

Cada día el desconcierto, la indagación en el misterio de una realidad cambiante y fragmentaria.

*

En el trueque de frases los sentimientos son puentes de luz entre dos oscuridades.

Con los años, el escepticismo muda en benevolencia.

*

Cavo. Rompo el muro. Tras el muro hay otro muro. Sigo cavando.

*

Entre el antes y el después nunca hubo una simetría cronológica.

*

Los temperamentos nihilistas renuncian por principio al consuelo menor de la incertidumbre.

*

La madurez convierte el deseo en un ratón asustado.

*

Las virtudes se gastan; sólo los defectos tienen virtud de permanencia.

*

No desmayes; en cada esquina roza la brisa del asombro.

*

Prefiero una realidad difusa, entrevista desde un párpado a medio cerrar.

*

Certeza insoportable: sé que tengo un precio.

MIGUEL ÁNGEL ARCAS
(1956)

Poeta y editor, Arcas es autor de los libros de aforismos *Aforemas* (2004), *Más realidad* (2012) y *Los tres pies del gato* (2019). Es el creador del "aforema", un género híbrido entre el aforismo y el poema, donde borra los límites de las formas instituidas para indagar en las fértiles relaciones que discurren entre ellas. Sus aforismos adquieren, así, un peculiar sabor a innovación, aunque sus hallazgos se inscriben de forma natural en los cauces clásicos.

El viento se llevará las palabras, pero no las destruye.

*

Siempre se regresa a otro lugar.
Nunca se vuelve del mismo sitio.

*

Una piedra respira por tu tacto.

*

El deseo es más fuerte aún
cuando pende de un hilo.

*

Es preferible el brote verde de las ideas
que el tronco seco de la convicción.

*

La fe une.
El conocimiento desata.

Hay verdades que son inhumanas.
Te ayudan a saber, pero no a vivir.

*

La velocidad nos demuestra que no hay destino.

*

La indiferencia atenta,
¡qué mayor crueldad!

*

Más peligroso que falsear la realidad
resulta falsear la imaginación.

*

La Naturaleza nunca fracasa.

*

La inercia es la elección de los idiotas.

*

La verdad, como poco, lleva una doble vida.

*

Cuando perdemos,
perdemos más de lo que tenemos.

RICARDO DE LA FUENTE
(1956)

Catedrático de Sanidad Animal en la Universidad Complutense de Madrid, se inició en la escritura aforística a edad avanzada, encontrando en el género breve un cauce adecuado para sus maduras reflexiones sobre la existencia humana. Su único libro hasta la fecha, *Andar en la niebla* (2017), obtuvo el IV Premio Internacional de Aforismos José Bergamín, deslumbrando por la perfecta dicción de su aforismo, rotundo, justo y cierto.

La pasión de mayor quiere ser ternura.

*

Aceptarse del todo es una rendición.

*

Conviene guardar algo de entusiasmo para el invierno.

*

La experiencia consiste en que cada día cueste menos inventarse.

*

El corazón y la cabeza se entienden a nuestras espaldas.

*

Andar en la niebla agudiza la vista.

*

Cada día nos cambia el futuro.

También nos retratan las necesidades que no nos creamos.

*

Más frecuente que ser rebelde sin causa es serlo sin efecto.

*

Si vuelve el mismo que fue, no era un viaje.

*

Los hay que se ponen en tu lugar, pero sólo para desplazarte.

*

Nuestra postura ante los problemas ajenos a menudo es una impostura.

*

Prestamos atención para que nos la devuelvan con intereses.

*

Los que coleccionan agravios lo hacen para enseñarnos el álbum de vez en cuando.

*

Las virutas de una barra de hierro siguen siendo hierro.

*

También se escribe contra uno mismo. Y a veces, las mejores páginas.

*

No digas en dos líneas lo que puedes no decir.

LUIS FELIPE COMENDADOR
(1957)

Poeta y editor, ha publicado el poemario *El amante de Lauren Bacall* (2003) y como aforista el libro *Aráñame*, entre otros. Obtuvo el Premio Nacional Gabriel Celaya por *Sesión continua* y el Premio Internacional Tardor por *Paraísos del suicida.*

El arte, como la vida, es solo una dimensión de lo imprevisto.

*

Dormir es la diaria obligación de esconderte de ti mismo.

*

Una mujer delgada parece mucho más desnuda cuando se desnuda.

*

Aléjate para que te vea mejor.

*

Solo tu colchón conoce el peso de tus sueños.

*

Cada uno acaba teniendo la sonrisa de su ideología.

*

Ceder es una señal de inteligencia superior, pues en la cesión siempre hay una generosidad que obliga al otro.

Mira al cielo... y no sabrás dónde pisas.

*

No pasa nada cuando a mí no me pasa nada.

*

La realidad es una forma de ficción tangible.

*

El progreso consiste en el arte de caminar hacia lo vulgar.

*

Se es más feliz siendo luminoso que siendo lúcido.

*

El orden clarifica justo hasta el caos, que es donde el hombre empieza a divertirse.

*

Piensa siempre en contra de lo que te indiquen tus ojos. Avanzarás dos pasos y retrocederás solamente uno.

*

El mejor verso de un poema siempre es con el que tropiezas sin querer… los demás versos terminas haciéndolos por técnica y uso.

*

Quien halla… es que tenía un hueco latiendo.

MIGUEL CATALÁN
(1958-2019)

Profesor de pensamiento político y ética de la comunicación, en el terreno aforístico reunió toda su obra lacónica en el volumen *Suma breve*, que incluye sus títulos publicados anteriormente *El sol de medianoche* (2011), *La nada griega* (2013) y *La ventana invertida* (2014), así como tres obras inéditas más. Se trata de volúmenes heterogéneos, que se aproximan al modelo de cuaderno de apuntes practicado por Lichtenberg o Canetti. Antes de su repentino fallecimiento, dejó corregidas las pruebas de su libro inédito *Suma y sigue*, que se publicó póstumamente.

El recuerdo del bien es un reflejo. El recuerdo del mal, una mancha.

*

Los sueños que no se hacen realidad tienden a convertirse en pesadilla.

*

La finalidad del contrato social: beneficiar a todos perjudicando a cada uno.

*

Tiembla por el estruendo del trueno quien no vio el fulgor del rayo.

*

Los viajes inútiles.- Quien no tiene nada dentro de sí, nada encuentra fuera.

*

Al final de la historia resulta que el libro del destino estaba en blanco.

El artista hace algo sólo cuando aspira a lo imposible.

*

El espejismo refleja el deseo de quien cree estar mirando fuera de sí.

*

El proceso de maduración empieza al admitir que te están pasando cosas que antes sólo podían pasarles a los demás.

*

El aforismo es un fulgurito, ese pequeño fragmento de tierra fundida por un rayo en milésimas de segundo.

*

El presente está tan empapado de pasado que cuando va a secarse ya es historia.

*

Aquel progresista empezó a sentirse un conservador nada más obtener la mayoría.

*

La flor abierta es tan impúdica porque no sabe que la miran.

*

El amor es ciego; el odio, tuerto.

*

Cansado de su época, visita la Antigüedad en busca de novedades.

ELÍAS MORO
(1959)

Poeta y narrador, ha publicado los libros de aforismos *Nada que perder* (2015) y *Morerías* (2016), el primero muy cercano al modelo del diario en aforismos. Posteriormente, publicó *Lo inseguro.* Se trata de un autor que se aleja de las fórmulas aforísticas más drásticas, y en su escritura no escatima espacios para la duda, la incertidumbre y la perplejidad.

El cuchillo de lo leído abre la herida de lo escrito.

*

Camino sobre la nieve como una mancha en la pureza.

*

En la rama de mis defectos apunta, tímida y friolenta, la yema de una virtud.

*

Me gustaría ser inmortal; aunque sólo fuera por hoy.

*

Justo antes de marchitarse, la flor se pregunta cómo será su fruto.

*

¿A qué puerto de qué abismo arriban los submarinos hundidos?

*

Era tan narcisista que se plagiaba a sí mismo.

En el mapa de mi memoria existen islas de hielo que se van hundiendo, y fundiendo, lentamente.

*

Escribir como en el cine mudo: con el mínimo imprescindible para que se te entienda.

*

Reflexionar abriga.

*

El poema es un fulgor que antes no existía.

*

Era tan conformista que se resignaba incluso a lo evidente.

*

Si en todo buscas la simetría, es posible que acabes con las esposas puestas.

*

Es mejor escritor no quien nos cuenta su vida sino el que nos muestra la nuestra.

*

Partir de cero no nos garantiza en absoluto que vayamos a llegar al uno.

KARMELO C. IRIBARREN
(1959)

Poeta de reconocimiento tardío, ha dejado un buen puñado de aforismos en su *Diario de K.* (2014), escrito en la estela de los clásicos del género, como el de Jules Renard. Su escepticismo, revestido de una lírica amargura, no le impide capar la efímera belleza que se oculta en la vida cotidiana, a la cual el autor se apega obsesivamente como un náufrago a un madero.

Lo importante suele pasar ante nuestros ojos, pero de incógnito.

*

La belleza es injusta y necesaria.

*

Justo ahí, donde el río se transforma en ría, qué sucede.

*

La intimidad es como el universo, no tiene límites: todo es apasionado afán de búsqueda y descubrimiento en ella.

*

El amor te eleva y luego te suelta.

*

A los que carecemos de imaginación, solo nos queda la vida diaria pasando, es decir: un filón inagotable.

Los aforismos, a veces, son espejos a los que preferirías no asomarte.

*

La prosa de la vida está llena de poesía.

*

Si me vieses por dentro, te verías.

*

La mariposa tiene una forma antigua de volar.

*

Echar de menos algo que no ha sucedido, que seguramente no sucederá nunca, es –de alguna forma enfermiza– hacerlo casi real.

*

Nadie vuelve igual.

*

Hay mujeres que no se acaban nunca.

*

Llevo toda la vida acercándome a algo importante que no para de moverse.

*

Los que pude haber sido no me lo perdonan.

LEÓN MOLINA
(1959)

Cubano de nacimiento, reside en España desde 1966. Poeta consolidado, su libros de aforismos, *Mapa de ningún sitio* (2015) y *Tirar la piedra y esconder la mano* (2019) destacan por su precisión, su sabiduría vital y su exacta dicción, sin excesos de ningún tipo. En él encontramos una versión actualizada de los breviarios morales clásicos, esta vez trazados sin ningún énfasis retórico, y sí con la piedad necesaria para suscitar la simpatía del lector.

Sin la ambigüedad del significado el poeta moriría de tristeza y el filósofo de hambre.

*

A quien le corroe la duda, la certeza lo mata.

*

La inteligencia humana, más que progresar, acumula. La civilización es un inmenso trastero abarrotado.

*

El reconocimiento de un error casi siempre es un repliegue táctico.

*

La muerte no importa. Importan las muertes.

*

El ser humano es ante todo un ser propenso.

La certeza es pasado; la duda, futuro.

*

Todo pensar es finalista. Salvo la contemplación, que es pensamiento sincrónico.

*

Cada día hay menos creyentes; han encontrado otras cosas aún más increíbles en las que creer.

*

La originalidad es una máquina de triturar poetas.

*

La melancolía, si hace bien su trabajo, nos conduce a la alegría.

*

Los fanáticos son estúpidos que se tropezaron con una convicción.

*

Una persona que no puede estar sola, sólo puede estar con los demás a medias.

*

Para ser prudente hay que ser valiente.

*

Ninguna semilla de lo aprendido germina hasta que no pasa el invierno de la vanidad.

JAIME FERNÁNDEZ
(1960)

Periodista y ensayista literario, ha publicado libros sobre autores como William Shakespeare, Thomas Mann o Marcel Proust, así como acerca de *El Quijote*. En 2018 ganó el I Premio de Aforismos La Isla de Siltolá por *Maniobras de distracción*. Su estilo entronca con la gran tradición moralista de La Rochefoucauld, a la cual aporta una apuesta personal por el valor para la vida buena de la imaginación y el sueño.

El pesimista es espectador. El optimista, espectáculo.

*

Las pequeñas ilusiones nos protegen de las grandes.

*

No son de fiar los sentimientos que encuentran pronto las palabras.

*

Conducimos el automóvil de la Razón sin pensar que el camión de lo Absurdo pueda estrellarse contra nosotros.

*

Seremos felices en la medida en que fijemos unos límites a nuestras a nuestros deseos y expectativas. Felicidad es limitación.

*

El hombre, por el mero hecho de querer ser más que hombre, pierde humanidad.

El Romanticismo sacó al Yo del patio de butacas para subirlo al escenario. Desde entonces no ha habido forma de hacerlo bajar.

*

Los propósitos, como las promesas, se arruinan en cuanto se los proclama.

*

Mirar es descomponer lo visto.

*

El olvido avanza sin rumbo cierto, como un sonámbulo.

*

Hablando con las personas se pasa el rato. Se conversa con los libros.

*

Las soluciones a los problemas de hoy son los problemas de mañana.

*

La muleta del lenguaje permite moverse al cuerpo inválido del pensamiento.

*

La extrañeza, ese sentimiento tan familiar.

JOSÉ ÁNGEL CILLERUELO
(1960)

Poeta y narrador de amplia trayectoria, es uno de los mejores representantes del aforismo lírico, subgénero en el cual descuella por su capacidad para plasmar epifanías cotidianas donde se aúnan el tiempo y el sentido, la observación y la reflexión. En su blog El visir de Abisinia vuelca de manera periódica sus textos aforísticos, una selección de los cuales han sido reunidos en el libro titulado *Lunáticos* (2017).

Las luciérnagas entre la maleza escenifican los puntos suspensivos de las frases que el día dejó a medio decir.

*

Esa forma de rasgar el silencio que provoca un alud.

*

La forma más intensa de diálogo que conozco, el silencio. Hablar parece, ya, una nueva especie en la clasificación de los ruidos.

*

Las palabras desvisten a quienes las entregan en silencio.

*

Las lecciones del árbol: su paciente escritura en anillos sucesivos sólo podrá ser leída con carácter póstumo.

*

Trato de amarrar cada jornada al noray de un aforismo, pero al cabo pierdo dos barcas.

Una palabra chapotea en el estanque de la tarde. Se niega a convertirse en agua embotellada.

*

Hay un libro que nadie puede leer, sólo admite la escritura. Lo conoce quien lo escribe, pero sólo mientras lo está escribiendo.

*

Qué curioso: cuanto más individualismo, menos consigue el individuo dar valor personal a sus vivencias.

*

Una bandada de palabras ruidosas se detiene en línea sobre la página en blanco. Su silencio.

*

Mi manera de pasear por el campo recogiendo flores es pasar la tarde leyendo.

*

Quedarse quieto, una opción para seguir avanzando. Avanzar, una posibilidad de no moverse.

*

Cómo admiro el empeño de las estrellas fugaces en poner acentos a las palabras que la oscuridad escribe a ciegas.

*

A la orilla del río me siento en una piedra. Sobre las piernas, el cuaderno de tapas negras donde convierto la corriente en espejismos.

CARLOS MARZAL
(1961)

Poeta de reconocido prestigio, también ha cultivado la novela y el ensayo. Su libro de aforismos, *La arquitectura del aire* (2013), es pródigo en propuestas felices, y revela el interés del autor por detectar paradojas en el seno mismo del lenguaje. El volumen se articula en una secuencia, de manera que unos aforismos dialogan con otros, y con frecuencia se refutan entre ellos.

El amor es el único de estado de carencia que se basta y sobra.

*

Una convicción es una intuición calcificada: un fósil.

*

Parte del encanto de lo pequeño consiste en negarse a ser grande.

*

Sin matiz no hay inmensidad, ni siquiera infinito.

*

Todo lo mejor es isla.

*

Si quieres comprender un poco más, descálzate y pisa.

*

Formular lo consabido bajo una forma nueva es formular
lo que no se sabía.

La primera vez que dispusimos de una primera vez fue la última.

*

Soy, en mí, lo que pasó por mí, al yo pasar por ello.

*

La entera felicidad tiene más de dos mitades.

*

Existe una forma suficiente de saber ciertas cosas: a medias.

*

Sabio también es quien no encuentra casi nada incompatible.

*

Más que escoger el vivir, se escoge una actitud ante lo vivido.

*

Nadie comprende cómo ha terminado por sucederle lo que a todos.

*

El arte de vivir el de transformar las esperas de no se sabe qué en acontecimientos.

*

Una inteligencia que sepa qué apartar es más inteligente que la que aspira a poseerlo todo.

KARLOS LINAZASORO
(1962)

Escritor vasco torrencial, fértil como pocos, dotado de una imaginación desbocada a la que no siempre consigue domar, destaca por su habilidad para los juegos lingüísticos y conceptuales. Ha publicado los libros de aforismos *Lo que no está escrito* (2010) y *Nunca mejor dicho* (2015), y posteriormente *Buzón de sugerencias.* También cultiva la poesía.

La vida eterna nos llega cada amanecer.

*

Sólo se me parecen respetables las ideas caducifolias.

*

La virtud está en el justo miedo.

*

Vivir no es sino sobrevivirse.

*

Escribir es no pedir la palabra.

*

Cuando el ser humano planea, el pájaro se echa cuerpo a tierra.

*

Como cada vez hay más libertad, cada vez se nos prohíben más cosas.

Después de una prolongadísima agonía, murió de repente.

*

Ser poeta es estar que te sales, pero para adentro.

*

La síntesis es eso que queda después de la barbarie.

*

Cuanto más bajos los instintos, más alta la autoestima.

*

Para tener la conciencia tranquila lo mejor es asegurarte de que nadie te vigila.

*

El amor eterno suele ser platónico.

*

La inocencia, más tarde o más temprano, siempre te acaba convirtiendo en culpable de algo.

*

Hay que tener una sola idea acerca de la vida, porque si tienes dos, ya te conviertes en un intelectual.

*

Soy tan voluble como una veleta: siempre tengo los pies firmemente apoyados sobre la tierra.

ANTONIO RIVERO TARAVILLO
(1963)

Escritor, traductor, ensayista y poeta, ha cultivado todo tipo de géneros, incluida la biografía literaria y el libro de viajes. Como aforista ha publicado los títulos *Vilanos por el aire* (2017) y *Vida en común (2018)*. Ha obtenido el I Premio de Aforismos Rafael Pérez Estrada por el conjunto de aforismos *Especulaciones ciegas*, acerca de la temática del espejo. Sus libros son de naturaleza miscelánea, aunque gusta de organizarlos por bloques temáticos.

En los aforismos y en ciertas frases afines, cuando se pregunta a alguien qué es lo que quiere decir se le está pidiendo que escoja, arrancada, sólo una de las ramas del árbol.

*

Escribir aforismos es tomar apuntes de un maestro interior cuya lección nunca aprendemos, aunque los pasemos a limpio publicándolos.

*

Habrá un día en que el único lector que quede estará firmando libros a sus autores, puestos en larguísima cola.

*

La poesía no está reñida con la locura, pero es incompatible con la tontería.

*

La poesía no es ciencia. Cuando creas que has encontrado una fórmula, abandónala.

La novela, por más larga que sea, es limitada. El poema, hasta el más breve, es infinito.

*

Cómo lo que nos extasía nos engaña. Qué cerca están, casi la misma cosa, el embeleso y el embeleco.

*

Hay libros que nos llevan tan, tan lejos, que son, más que volúmenes, velámenes.

*

Cuando un tonto te retira la amistad no arranca, sino que añade, un pétalo a la rosa del mundo.

*

Cada vez que haces un viejo guiso, enciendes el primer fuego.

*

Todo reloj marca horas ajenas. Ninguna nos pertenece.

*

Quien sólo lee aquello con lo que comulga, se está leyendo a sí mismo en el espejo. Y, claro, carece de sentido eso que ve del revés.

*

Los relojes antiguos marcan horas más lentas.

JOSÉ MATEOS
(1963)

Poeta, pintor y editor, en 2018 obtuvo el Premio Internacional Torino in Sintesi. En varios de sus volúmenes de prosa narrativa incluye bloques de aforismos, como en el caso de *Soliloquios y divinanzas* (1998) y *La razón y otras dudas* (2007). Su aforismo es de una exigencia radical, rehuyendo el ingenio y el juego verbal para cultivar las virtualidades connotativas del lenguaje. En *Silencios escogidos* (2013) alcanzó la más alta cota de su aforística.

Leer bien consiste en no olvidar que debajo de cada frase, de cada palabra, hay una promesa.

*

Para crecer en lo más profundo siembro lo breve.

*

El paraíso existe. Cada vez que nos alegramos entramos en él.

*

La verdad es cárcel cuando es refugio.

*

Menos el hombre, todas las cosas han aprendido a hablar ocultando que hablan.

*

Cuanto menos tuve, más me alegró lo que tuve.

Vivimos y caminamos entre la niebla; y si la disipamos, nos disipamos con ella.

*

Si ves en lo que se ve sólo lo que se ve, qué poco ves.

*

Una verdad grande nunca es del todo toda la verdad.

*

Como ningún acto tiene fin, toda Historia es imposible.

*

Para creer en la realidad se necesita mucha imaginación.

*

Las palabras, fuera de la poesía: carne masticada.

*

La muerte es un cambio de expresión del alma.

*

Cualquier sucedáneo de Dios es el diablo.

*

La máxima lucidez hace su nido al filo de la comprensión.

*

Al alma que agradece, ¿qué podrá mancharla?

JOSÉ MANUEL BENÍTEZ ARIZA
(1963)

Escritor de amplia trayectoria que toca casi todos los palos, su último poemario publicado es *Arabesco* (2018), mientras que en narrativa su *Trilogía de la Transición* data del mismo año. Practica el género diarístico con asiduidad, en el cual se disemina sus aforismos de manera natural, algunos de ellos posteriormente publicados en su blog. Los aforismos aquí presentados son inéditos.

Una buena manta abriga siempre más que una bandera.

*

Todo lo que se corea acaba siendo mentira por mera multiplicación hasta lo inverosímil de una posible verdad.

*

Atar muy en corto a esa parte de nosotros mismos siempre dispuesta a desfilar.

*

Hay conmociones históricas que, más que suceder, embisten.
Y ay del inadvertido que pasaba por allí.

*

Descartar como inútil todo entusiasmo público que en privado no te parezca más que un disfraz.

*

La pregunta ante ése que me mira desde el espejo es: ¿de qué me suena su cara?

Las pompas de jabón se saben ya metáfora gastada.

*

Motas de polvo: universos. La creación empieza con una sacudida de bayeta.

*

No es suciedad: es sólo el pasado, que ha dejado su costra.

*

No limpiamos por mero afán de pulcritud, sino por dejar espacio en blanco donde empezar de nuevo.

*

Hay suciedades que excitan, como limpiezas que matan.

*

Restos de comida, ropa sucia, libros viejos… Quienes tenemos devoción por estos últimos no tenemos disculpa.

*

Ascensores, pasillos, vestíbulos que huelen como si hubieras despertado al lado de una mujer perfumada y no recordaras nada de lo sucedido con anterioridad.

*

Esos reflejos que ensucian... lo transparente.

*

Morir es nuestro último acto social.

JAVIER SÁNCHEZ MENÉNDEZ
(1964)

Poeta, narrador y editor, en el género más breve ha publicado los libros *Artilugios* (2017), *La alegría de lo imperfecto* (2017) y *Concepto* (2018). Son los suyos aforismos lapidarios, contundentes, apodícticos, que a menudo enuncia con la rotundidad de una opinión personal, absolutamente convencida de sí misma.

El pasado se reescribe en el futuro, nunca en el presente.

*

Nadie se acuerda de alguien cuando deja de ser algo.

*

La incertidumbre provoca brevedad.

*

Escribir y publicar es pasado. Leer es futuro.

*

No existe mayor eternidad que la esfera de una naranja.

*

Se escribe poesía para satisfacer la necesidad de escribir poesía. Simplemente.

*

Lo único que aprendemos de la filosofía es que el ser nunca es ni será y el no ser siempre ha sido.

Toda lógica es caos. Y buena parte de melancolía.

*

La esperanza es una esponja que absorbe todas las maldades.

*

Lo simple no es sencillo, es incauto.

*

La poesía no es una ley, es la ley.

*

Un alboroto es desavenencia.

*

El esfuerzo es un higo que se pudre en un árbol.

*

La costumbre es un derecho, la distancia algo necesario.

*

Los muertos son sombras y los vivos apariencias.

*

Un verso es un cristal que se mancha mientras pones la mano.

*

Negar la existencia o la pluralidad es una paradoja.

MARIO PÉREZ ANTOLÍN
(1964)

Los libros de Pérez Antolín se ajustan al género del diario intelectual, y en ellos se combinan con fortuna y soltura aforismos, microrrelatos, fragmentos líricos, disquisiciones filosóficas e incluso poemas. Sus títulos publicados hasta el día de hoy son: *Profanación del poder* (2011), *La más cruel de las certezas* (2013), *Oscura lucidez* (2015) y *Crudeza* (2018).

Mis aforismos son como miniaturas en un cajón inmenso.

*

La sombra une lo que la luz separa y el viento aprieta lo que la calma afloja.

*

Las cosas importantes que nos suceden siempre terminan en risa o en llanto; las trivialidades, en mueca o en charla.

*

Por mucho que abomine de mis innumerables desviaciones, ellas me enderezaron tanto como mi intermitente rectitud.

*

Primero se adquiere posibilidad, después realidad, por último existencia. Concluida esta, sólo queda el ser ausente.

*

¿Qué somos? Tentativas fallidas que se empeñan en recomenzar hasta conseguir resultados transitorios y precarios.

La notoriedad actual nos hace relevantes incluso aunque seamos claramente insignificantes.

*

Me importa más hacer huecos dentro de mí para rellenarlos de saberes que los saberes en sí.

*

La autoexigencia y el rigor, al margen de los resultados, deberían ser la única vara social de medir.

*

Hay paisajes que no se miden en metros, sino en minutos. El tiempo colosal los dejó sin extensión.

*

Mis días son cristales de sal común sobre una capa de hielo cada vez más fina.

*

El escritor minoritario se conforma con el aprecio de un público selecto. Quiere admiradores admirables.

*

Para mí, el abismo está en las alturas. Me precipito ascendiendo.

*

No hay sujeto sin sujeción. Somos alguien porque estamos atrapados por algo.

RICARDO VIRTANEN
(1964)

Músico, poeta, profesor y crítico literario, ha publicado los libros *Pompas y circunstancias* (2008), *Laberinto de efectos* (2014), *El funambulista ciego* (2019) y *Bazar de esquirlas* (2019). Combina en ellos las observaciones irónicas sobre la vida cotidiana con la reflexión acerca de los conceptos que tratan de organizarla con sentido, todo ello desde una perspectiva eminentemente lírica.

La pompa de jabón estalla en el aire, pero sigue flotando en su pensamiento.

*

Los hombres gritan para reivindicar las cavernas.

*

Los minutos se ríen de las horas.

*

Las excavadoras parecen venidas del pleistoceno.

*

El caracol mira con escepticismo una escalera de caracol. No se ve en esa tesitura.

*

El paseante observa el cielo creyéndose un ángel.

Aunque no lo parezca, todo es novedad en la cotidianidad.

*

El poeta mira para su adentro como el cocinero dentro de su olla.

*

Un amor que fue se columpia de por vida en las telarañas minúsculas de la subconciencia.

*

Las fronteras añoran convertirse en estados, y los estados en islas.

*

La fogata que enciendes en la noche conmueve a tus antepasados.

*

Fondo y forma se pisan los talones.

*

La copa del árbol presume de su altura, pero añora ser raíz.

*

No es que los pesimistas carezcan de luz interior. Es que una sombra se les ha enredado en las entrañas.

*

Frente al abismo, el resplandor de una vela.

JESÚS COTTA
(1967)

Poeta y narrador, en el género breve ha publicado el libro *Cometario* (2016), cuya particularidad es la de organizar los aforismos que lo componen en bloques temáticos. Se trata de un autor de obsesiones definidas y persistentes, lo cual imprime a su obra una impresión de homogeneidad nada frecuente en el panorama literario español. También ha visto la luz su libro *Motas de polen*.

Todo está dicho, pero se nos ha olvidado.

*

Quien ama lo que no conoce, está amando otra cosa.

*

Si el lenguaje pudiera expresarlo todo, no sería necesaria la vida.

*

Igual que a una mosca Mozart le parece ruido, al hombre le parece azar el cosmos.

*

Cuanto más cree mi razón en el azar, más desea mi corazón creer en la providencia.

*

Cuando el bien nos seduce, es belleza; cuando nos convence, es verdad.

Ni lo bueno es siempre útil ni lo útil es siempre bueno.

*

Matar un caracol porque sí es malo porque sí.

*

Nació del amor para el amor. No desprecies, pues, tu cuerpo.

*

Si el hombre hubiese sido diseñado por el hombre, habría acabado no siendo un hombre.

*

El que confía en sí y en los demás quiere libertades; y el que no, derechos.

*

Cuanto más derechos tienes, más deberes tengo. Tus derechos limitan mi libertad.

*

Si el Logos existe, el mundo es lógico, aunque no lo entendamos. Si el Logos no existe, el mundo no es lógico, aunque creamos entenderlo.

*

Si no arrebata el fuego de los dioses para los hombres, el profesor no es más que un adoctrinador.

*

Lo contrario de la muerte no es la vida, sino Eros.

FELIX TRULL
(1967)

Ha publicado los libros de aforismos *Metas volantes* (2015), *Líneas de flotación* (2018) y *La lección de Pulgarcito* (2019). Activista antisistemático, la crítica le ha incluido –junto con Gabriel Insausti, Ander Mayora y Enrique García-Máiquez– en el pujante movimiento *reaccionario* que entronca con la escuela de un autor como Nicolás Gómez Dávila.

Tengo poco que decir, y lo que digo, lo digo poco.

*

Nada se inventa, todo se descubre.

*

El ser formal y confiable respecto a los demás no debería excluir la libertad de contradecirse a uno mismo, de sabotearse hasta la extenuación.

*

Sólo los muy jóvenes o los muy groseros pueden ostentar sus certezas como si fuesen pendones de victoria.

*

Juega conmigo, no conmigo.

*

Hay quien yerra con tanta precisión, que se diría que está apuntando.

Dios me libre de los socorristas, que de salvarme ya me ocupo yo.

*

La felicidad es la forma más refinada de gratitud.

*

La lectura genuina nos obliga a descender al pozo de nosotros mismos. El libro es la cuerda.

*

Solo los valientes elogian por la espalda.

*

No hay apariencias engañosas, sino intérpretes apresurados.

*

Nuestros miedos lo saben todo de nosotros. Por eso nos asustan tanto.

*

Dicen que, pronto, la muerte será opcional. Auguro una plaga de suicidios sin razón aparente.

*

Desde que he renunciado a entender a las personas, me resulta mucho más fácil amarlas.

*

No hay nada más duradero que un aforismo incomprendido.

JORDI DOCE
(1967)

Doctor en letras por la Universidad de Sheffield. Ha publicado los libros de aforismos *Hormigas blancas* (2005) y *Perros por la playa* (2001), en los que combina los aforismos clásicos con fragmentos de mayor extensión, algunos de índole narrativa, y apuntes de naturaleza lírica y diarística.

Hacer de sus restas una suma, por pequeña que sea. La vocación profunda del aforista.

*

Demasiados críticos acercándose a los libros como si fueran trampolines. Demasiados cayendo de nuevo a la piscina de sí mismos.

*

A veces lo más próximo es lo más inalcanzable.

*

El regreso es siempre a otro lugar.

*

No tengo pensamiento propio, como no es propio el aire que respiro. Según donde esté, así respiro, así pienso.

*

Abrió la boca, se metió la mano en la garganta, y uno a uno fue sacando a todos los que había sido en el pasado. Después quedó flotando en el aire.

El único mástil al que podemos atarnos es al de nosotros mismos: nuestra soledad, nuestro orgullo, nuestra invisibilidad.

*

Necesidad, al modo oriental, de hallar consuelo en los detalles más nimios. Acaso ellos sean los únicos que permanecen incontaminados a lo largo del tiempo.

*

Un país en el que nadie habla de lo que sabe. Todos son maestros y alumnos a la vez.

*

Las mejores historias exigen que las contemos. Pero ganan en fuerza si nos resistimos un poco.

*

Pasear, para que la cháchara incesante de la conciencia se convierta en ruido de fondo.

*

No tener miedo nunca es de necios. Tenerlo siempre es de locos. Así pues, mi relación conmigo mismo oscila fatalmente entre la necedad y la locura.

*

En el arte, tan importante como lo que uno hace es lo que uno decide firmemente no hacer.

*

Algo se rompió para que estos fragmentos emergieran, pero ¿qué?

ANA PÉREZ CAÑAMARES
(1968)

Poeta, su único libro de aforismos publicado hasta el momento, *Ley de conservación del momento* (2016) es pródigo en visiones líricas, así como en ese trabajo del idioma que suele caracterizar a quienes se aproximan al género más breve desde la poesía, cuidando al máximo la prosodia y el ritmo de la frase, y ahondando en el cultivo de la imagen y la metáfora.

Para escuchar la armonía del mundo, entre las voces de la mente hay que buscar la que calla.

*

Barrer las esquinas del cerebro y sorprenderme de que sean redondeadas: las aristas y los ángulos los pongo yo.

*

Más útil que subir y bajar escaleras es aprender a vivir en el equilibrio de un peldaño.

*

El cuerpo es el último desván que nos queda para escondernos.

*

La invisibilidad es un superpoder a nuestro alcance. Su archienemigo es el ego.

*

No son tesoros los que nos falta, sino islas donde enterrarlos.

Para que nos engañen, uno siempre tiene que poner algo de su parte.

*

Entre los que pronostican una desgracia, hay dos tipos de gente: los que se alivian de no llevar la razón y los que prefieren que se cumpla para no perderla.

*

A veces sufrir es sólo darse importancia.

*

Hay un límite para la cantidad de intimidad ajena que somos capaces de soportar.

*

El narcisista llora dos veces: por su dolor y por el reflejo de su dolor.

*

Celebrar la materia como un milagro es un camino directo a la espiritualidad.

*

El principal problema de la religión es que la gente se toma las metáforas literalmente.

*

Todas las ruinas son sagradas porque alguien un día las llamó hogar.

LORENZO OLIVÁN
(1968)

Poeta y traductor, en 2000 resultó ganador del premio Loewe con su poemario *Puntos de fuga* (Visor, 2001) y en 2003 su obra poética fue también reconocida con el premio Generación del 27 por su *Libro de los elementos.* Anteriormente recibió el premio Luis Cernuda por *Visiones y revisiones*. En 2015 recibió el Premio Nacional de la Crítica por *Nocturno casi*. Como aforista ha publicado varios libros (*Hilo de nadie, El mundo hecho pedazos, La eterna novedad del mundo*), reunidos en un volumen con el título *Dejar la piel* (2017).

«Sistema de pensamiento» es una paradoja irresoluble. El verdadero pensamiento deja todo tipo de cabos sueltos.

*

En mi alma habitan multitud de personas y cada una de ellas, a su vez, goza con la posibilidad de ser otras muchas, y así hasta la locura.

*

Tengo nostalgia de todo lo que no soy y remordimientos por todo lo que no he hecho. Soy todas esas cosas que me niegan.

*

La máscara sólo se pega a nuestra propia piel cuando ésta se encuentra ya en avanzado estado de descomposición y pide a gritos la máscara.

*

Escribo para conocerme mejor, pero cuanto más escribo más extraña me resulta la persona que habla en mí.

Podo todas mis ideas para que broten luego en los demás con otras ramas nuevas.

*

¿Qué nos dice mejor? ¿En qué palabras estará uno más? ¿Cuánto más cerca de los labios ellas quedarán propiciando el pronunciarlas? ¿Qué parte del lenguaje es casi de algún modo carne tuya?

*

Mira el árbol aquí descortezándose para subir un poco más a él.

*

Se encastilla el silencio y a ti te deja siempre indefenso a las puertas.

*

Miras en círculos. ¿Cada vez más cerrados o más abiertos? ¿Influirá su propia forma en que tú te concentres? ¿Cómo consiguen asediar realidad? ¿Cómo la rinden?

*

Es como si, dormidos, nuestra cabeza pensase, a la vez, con todo nuestro cuerpo y, despiertos, pensase sólo desde el cuello hacia arriba.

*

A veces uno siente al crear que el estar se ha arrojado en el ser y es ya un eje sin radios.

*

En la escritura, y en el arte en general, las horas de tanteo y búsqueda se echan al olvido ante la instantaneidad del hallazgo, que concentra en sí no sé qué forma de un más vasto tiempo.

ENRIQUE GARCÍA-MÁIQUEZ
(1969)

Poeta y traductor, diarista impecable y divulgador de sus autores predilectos, ha publicado un único aunque generoso libro de aforismos, *Palomas y serpientes* (2015), donde da muestra de su conocimiento del género y plantea, como se le exige a todo aforista, consideraciones a contracorriente de las modas ideológicas del momento.

Muchos creen que es un caniche, pero un aforismo es un galgo.

*

Escribir con tijeras: leer con pinzas.

*

Desde que muere tu madre, la muerte es tu hermana.

*

El que exagera presiente que en la realidad hay mucho más, pero no termina de adivinar dónde exactamente.

*

Las comparaciones no son odiosas casi nunca, pero los odios son comparativos casi siempre.

*

Para cantos de sirena, los del silencio.

En el espejo, vanidad ve envidia.

*

Sin principios se empieza mal.

*

El que instauró una moda no la seguía.

*

La sinceridad sin inteligencia miente.

*

El tiempo tendría que preferir el progreso, pero se ha enamorado de la tradición.

*

El talón de Aquiles del tiempo es el instante.

*

Si el precio de ser feliz es que los tristes piensen que eres tonto, es bastante barato.

*

La realidad es el secreto.

*

El amor consigue detener el tiempo, pero cuando pasa el amor, todo el tiempo regresa de golpe.

GABRIEL INSAUSTI
(1969)

Poeta, traductor y profesor de literatura en la Universidad de Navarra, ha publicado los libros de aforismos *Preámbulos* (2015), *El hilo de la luz* (2016), *Saque de lengua* (2018) –obra con la cual obtuvo el Premio Internacional José Bergamín de Aforismos– y *Estados de excepción* (2019), donde atesora una variedad temática y estilística notable que combina la lucidez, el humor y la acidez crítica sin dejarse arrastrar por la amargura.

La inteligencia es enemiga de la paz precoz.

*

Suelen hablar con entusiasmo de un mundo en que todo es posible. Yo prefiero uno en que algo sea real.

*

Si yo soy yo y mi circunstancia, entonces ¿por qué creo que lo único que debo cambiar para ser feliz es mi circunstancia?

*

Ni gustarse ni detestarse: la única cordura está en ser un poco indiferentes para nosotros mismos.

*

Todavía confundimos a veces el que algo concuerde y el que sea verdad.

Una falta de inteligencia es no saber generalizar; otra, sólo saber generalizar.

*

La interpretación nos dice más de quien interpreta que de lo interpretado.

*

Si lo vemos todo en términos de todo o nada, entonces no sabremos qué hacer con este mundo: no es todo, pero tampoco es nada.

*

Uno acaba por entender a las personas, pero cuando ya es demasiado tarde.

*

Con la soledad y la compañía sucede que a veces no se sabe cuál es la enfermedad y cuál es el remedio.

*

Se puede vivir y se puede matar toda incertidumbre. Lo que no se puede es vivir habiendo matado toda incertidumbre.

*

Lo primero en lo que se pone de manifiesto que somos reyes es en nuestra posibilidad de abdicar.

*

El horror más intenso, suministrado en pequeñas dosis, termina por hacérsenos trivial.

JUAN VARO ZAFRA
(1969)

Profesor de Filología Hispánica en la Universidad de Granada, en 2000 obtuvo el Premio Genil de Literatura de la Diputación de Granada con su primer libro de aforismos, *Jugador de ventaja*. En 2002 publicó *Desaforado*, y en 2006 *Mudo pez en el mar*. Además, en 2007 fue responsable de la edición de *Río arriba*, una selección de los aforismos de Juan Ramón Jiménez.

El amor, en su forma última, es dejarse morir al lado.

*

A los muertos se les perdona incluso el estarlo.

*

Ningún depradador tan paciente como el adulador.

*

No seas como esos que siempre te dicen que no seas así.

*

Fracasa el sabio que pretende pasar por experto.

*

No hay nada más corruptor que premiar el deber cumplido.

*

El infierno es la posibilidad.

Todo vive en la memoria pero se sostiene en la fe.

*

Maldad literaria máxima: convertir la fuente en precedente.

*

De cada cien patitos feos, dos se convierten en cisnes; el resto, en buitres.

*

Con la ira se nace; el rencor se aprende.

*

Nunca se curan las heridas que nos infringimos por miedo a sufrir otras mayores.

*

El mal se ofrece, el bien se demanda.

*

Lo contrario del pensamiento débil es el pensamiento blando.

*

Narciso.- El placer de los ecos oculta el abismo de las fuentes.

*

En las estancias del dolor no hay puntos de fuga. Las aristas se cortan en un infinito intangible.

MIGUEL ÁNGEL ALONSO TRECEÑO
(1970)

Tras publicar el libro de haikus *Cinco siete cinco* (2016), se adentró en el género más breve en 2019 con *Conciencia y viceversa*, en el que reúne una pléyade de aforismos variopintos, desde la humorada hasta la sentencia moral, mostrando cómo ha permeado la brevedad todas las modalidades de la expresión literaria.

Algunas traiciones son venganzas por adelantado.

*

Sólo sé que no sé nadar.

*

Los aforismos no son tan breves como la gente piensa.

*

Ya no hay pecados tan originales como los de antes.

*

Las estrellas que más se hacen notar son las fugaces, que ni siquiera son estrellas.

*

Cuando me sermonean cambio de parroquia.

*

Frente al militante, el diletante.

El agua de la fuente de mi infancia es, ahora, nube blanca.

*

Escribir es ponerse de puntillas.

*

No se puede amar y no cambiar.

*

Tras una desgracia, la rutina diaria nos abraza y nos consuela como una madre.

*

A verdades blancas, mentiras sonrojadas.

*

Los que aman siempre están presentes.

*

Los hombres libres caminan bajo la sombra de una nube negra.

*

Lo hermoso embellece nuestra mirada.

*

No todas las cosas inútiles son innecesarias.

GEMMA PELLICER
(1972)

Trabaja como editora de textos de ficción y cultiva la crítica literaria en la revista Quimera. Tiene en su haber dos libros de microrrelatos. Ha sido incluida en las antologías *Aforistas españoles* vivos (2015) y *Bajo el signo de Atenea* (2017), y ha publicado el libro *Medidas extremas*. Su aforismo es conceptual, denso, en ocasiones casi inextricable, pero deslumbra por su inteligente incisividad que obliga al lector a ejercitar sus habitualmente adormecidas facultades de exégeta.

Lo ominoso en una sombra se cifra en la ausencia de sombra.

*

Al tiempo le gusta brujulear como si estuviera encerrado en un reloj ingrávido.

*

Nuestra carne se alimenta de sueños.

*

Envejecemos al descubrir que no logramos ralentizar por más tiempo el vértigo presente.

*

La brevedad es un espacio de hechuras poéticas.

*

Para ser hay que dolerse.

Lo cotidiano nos abisma en el extrañamiento más profundo toda vez que el umbral somos nosotros.

*

Nuestras carencias engordan.

*

La naturaleza del texto resulta cambiante en la misma medida en que el lector muda de hoja.

*

El mayor logro del aforista consiste en desbrozar mientras se adentra, sigiloso, en la emboscadura.

*

La naturaleza agoniza en nuestro ser hasta pudrirnos.

*

En el silencio oímos, amplificada, la pauta de la escucha.

*

El desprecio es a menudo desconocimiento; exhibir una ignorancia que ha dejado de saberse despreciable.

*

Con el trato, los buenos aforismos se tornan locuaces.

*

La desmemoria es un mar de fondo de recuerdos ovillados en caracolas. Pesca de arrastre.

SERGIO GARCÍA CLEMENTE
(1974)

Abogado de profesión, es uno de los más talentosos aforistas españoles vivos. Su estilo, contenido pero incisivo, pulsa las teclas adecuadas para conmover a la razón y persuadir al corazón. En 2013 obtuvo el I Premio Internacional José Bergamín de Aforismos por la obra *Dar que pensar*, y en 2017 acrecentó su crédito literario con *Mirar de reojo*. En 2019 ha publicado una antología de aforismos ajenos titulada *Salvar la vida*.

Hay cosas que son invisibles hasta que desaparecen.

*

Los buenos poemas son flechas que, al clavarse, desvelan el centro de la diana.

*

Es muy común ver cómo la gente lucha por lo que no quiere.

*

No es creíble lo que no admite dudas.

*

Muchas veces le debemos a lo peor de nosotros mismos lo mejor de nosotros mismos.

*

No hay que dejarse extorsionar por las propias ideas.

La profundidad de la mirada se adquiere en los abismos a los que hemos tenido que descender.

*

Confundimos la verdad con el polvo que levanta su huida.

*

La vida es una carrera de obstáculos cuya meta es un precipicio.

*

Los que se llenan la boca con palabras suelen indigestarse con los hechos.

*

Un infierno es más tolerable si se cubren las ventanas que dan al cielo.

*

Vivir es una derrota sublime.

*

Hay instantes de lucidez que inauguran una interminable oscuridad.

*

Es imposible avanzar hacia la muerte sin cierta sensación de inmortalidad.

*

Haciéndonos pequeños, engrandecemos nuestro mundo.

CARMEN CAMACHO
(1976)

Poeta y dinamizadora cultural, se ha erigido en promotora del género más breve con numerosas iniciativas y responsable última de las antologías *Seré bre* (2015) y *Fuegos de palabras* (2018). En su calidad de autora, ha publicado los libros *Minimás* (2008) y *Zona franca* (2016), que destacan por su desenvoltura y su picardía expresiva, no exentas de rigor, solvencia y calidad literaria.

Soy la piedra en la que tropiezo.

*

Cada vez vamos quedando menos donnadies.

*

Si dudas de si es bueno, hazlo. Si sabes lo que es, vuelve a dudar.

*

Guárdate de quien se siente poseedor de la verdad. Pero más aún de quien se cree facultado para dispensar el bien.

*

Los velatorios están llenos de epicúreos de mentira.

*

La mascota de un artista suele ser él mismo.

*

La poeta se baña en la palabra río.

Los teósofos de la intemperie se guarecen en los claustros.

*

En mis tiempos, toda yo era campo.

*

Para ciertas cosas, no está mal que Dios exista.

*

Los expulsados admiran a los huidos.

*

Sea cual sea la respuesta: a partir de ciertas preguntas, nada vuelve a seguir igual.

*

El silencio tiene al fondo un cuartillo de objetos perdidos.

*

Donde se nos hiele y quiebre la ternura. Marcar el punto. No regresar.

*

La excepción es mi hábitat. Me importa, ante todo, no pertenecer.

*

El hueco no brota, surge por labor de desalojo.

*

El amor señala los propios confines.

JUAN MANUEL URÍA
(1976)

Poeta con amplia bibliografía a sus espaldas, cuenta tres libros de aforismos en su haber (*Dos por la mañana,* 2015; *La ciencia de lo inútil*, 2018; y *Dos por la tarde,* 2020), aparte de su participación en la obra colectiva *Fili Mei. Los aforistas y la paternidad* (2018). Se trata de un autor hondo y reflexivo, con un aliento lírico muy peculiar y sugestivo.

¿Un pensamiento definitivo? Dejarlo atrás y comenzar a pensar de nuevo.

*

Lo deformante no son los espejos sino la realidad.

*

Soy seré.

*

Y que la ola no rompa en balde sobre la orilla sin haberse sentido, por lo menos un instante, entero mar.

*

El pensamiento poético desobedece a la palabra sometida y dice sí a la contradictoria, a la que sigue enfrentándose a las cosas.

*

La poesía curva el lenguaje como se curva la mirada (en la luz) para perfilar lo que se mira.

Lo cotidiano, en su afán de eternidad, se aferra al lenguaje.

*

La intuición es la antesala a la verdad, un bello esbozo.

*

No entiendo nada. Y nace en mí una flor. Y no me lo explico.

*

Bajo un árbol tricentenario sólo se pueden tener pensamientos solemnes.

*

Donde muere lo obvio nace el poema.

*

Patriota: ese hincha con un estadio un poco más grande.

*

El aforismo debe ser nómada, ligero pero de huella indeleble, y algo canalla.

*

Esos eternos, profesionales suicidas, que nos sobrevivirán.

*

La vida literaria sólo era posible en el tiempo de los duelos a la primera luz del alba.

ANDER MAYORA
(1978)

Licenciado en Humanidades, forma parte de la llamada "escuela vasca" aforística, en la cual se incluyen también Aitor Francos o Karlos Linazaroso y, en una generación anterior, Ramón Eder y Karmelo C. Iribarren. Ha publicado los libros de aforismos *La clemencia del tiempo* (2015), *El páramo* (2018) y *Del espacio exterior*. Combina el fragmento reflexivo con la máxima clásica, en un contexto diarístico de introspección que abjura de la trampa de la Modernidad y sus falsos espejismos de plenitud.

Melodía de la senectud: el restallar del látigo del tiempo, sobre la tersa piel, rasgándola, de la juventud.

*

Traicionados por la razón, hemos pasado de considerar a la religión opio del pueblo a estimar el opio como nuestra verdadera religión.

*

Por amor a los nuevos dioses de la velocidad, vamos a orar cada poco tiempo a las gasolineras.

*

La religión es el delirio provocado por la ebriedad de lo eterno.

*

Reconocer una única aristocracia: la de la alegría.

Quien vive en las cosas no precisa celebrarlas, pero quien no celebra no merece vivir.

*

En el río de la historia, no somos sino como los guijarros blancos del fondo: cada vez más pulidos, cada vez más iguales.

*

La Ciencia es, como todas, una religión de conversos.

*

Dios ha mandado dormir a los hombres y les ha dado el Tiempo.

*

La vida, ascesis obligada. Estamos obligados a renunciar.

*

Ah, el Hombre, ese juguete roto a manos de los hombres.

*

Cuestión de perspectiva: todo marchitar es un florecer al revés.

*

Hay algo que sitúa al conformista infinitamente por encima del contestatario: su capacidad de vivir como piensa.

*

La realidad no es real, es religiosa.

ERIKA MARTÍNEZ
(1979)

Poeta y profunda conocedora del género aforístico, ha publicado *Lenguaraz* (2011), un libro en el que verso y prosa parecen establecer una exquisita armonía, rara vez alcanzada en estas lides literarias. Se trata de una autora sumamente autoexigente.

Todo corredor quisiera esquivar la meta.

*

Una pared desnuda ofrece a nuestra imaginación el paisaje más fértil.

*

Somos capaces de sentir con cada parte de nuestro cuerpo.
Quisiéramos poder pensar de esa manera.

*

En el aire hay tres tipos de pasajeros: los que desconfían de las máquinas, los que desconfían de los seres humanos y los que desconfían de la metafísica.

*

Rencorosa y nostálgica, la civilización construye una pequeña ciudad dentro de cada bosque y un pequeño bosque dentro de cada ciudad. Se repite este ejercicio hasta el infinito en el interior de cada persona.

*

La grieta urgente del cascarón quita el sueño a los que van a morir.

Perdonar como quien repuebla un bosque.

*

El amigo que perdiste es el juez más implacable de tu conciencia.

*

Los hijos caminan hacia nosotros alejándose.

*

Un padre y una madre son una deuda que nos hace ricos.

*

La emancipación comienza tras el descubrimiento de nuestro tirano interior.

*

El feminismo es una carrera de relevos sin meta.

*

La inmensidad puede emerger de un solo centímetro, de un clítoris, de un aforismo.

*

Un precipicio es una cumbre interior.

*

¿Qué poeta pronuncia la palabra política sin ruborizarse? ¿Qué político, la palabra poesía? Escribir: trabajar el rubor.

FRANCISCO FERRERO
(1980)

Licenciado en Filosofía y graduado en Antropología Social y Cultural, ha publicado los libros *La revolución de la paciencia* (2018) y *Un silencio propio* (2019), obra con la cual obtuvo el Premio Internacional José Bergamín de Aforismos. Su escritura se caracteriza por la contención expresiva y la apuesta por una actitud recatada y humilde ante la verdad y la vida.

Descansas cuando permites que tu vida sea revolucionada con gentileza.

*

La revolución que tiene paciencia tiene razón.

*

Ser libre es ser nómada entre caos y orden.

*

El pensador que no padece su pensamiento está bajo sospecha.

*

Llamamos impulso al deseo que no hemos sabido amaestrar.

*

La reflexión percibe cada parte del mundo. La contemplación percibe el mundo de cada parte.

Detrás de un método suele haber un milagro.

*

Jugar es disciplinarse con alegría.

*

No se puede tener un lenguaje propio sin un silencio propio.

*

Para la curiosidad, en todo amanece.

*

Dios es la soledad no reconocida.

*

A pesar de tu rectitud, algún día formarás parte de los errores de alguien.

*

El pensamiento, en la voz, desentona.

*

Los arrepentimientos son claros de sabiduría en tormentas de necedad.

*

Uno siempre se está mudando, el accidente es quedarse.

*

La segunda opinión es el primer pretexto.

VICTORIA LEÓN
(1981)

Traductora profesional y poeta, su libro de aforismos *Insomnios* (2017) destaca por su sabia combinación de recursos necesarios, sin concesiones al efectismo. Son los suyos unos aforismos delicados, recatados, casi pudorosos, que emanan directamente de ese ámbito ambiguo en el que conviven, pacíficamente, la reflexión y la emoción, el sentimiento y el pensamiento.

Sabemos que el tiempo nos sigue los pasos y, aun así, a veces, nos alcanza sin que lo oigamos llegar.

*

Somos en realidad aquello que hay en nosotros más antiguo que nosotros mismos.

*

A veces, cuando de repente lo inunda todo la luz, parece que no supiéramos dónde escondernos.

*

De todas las injusticias que se pueden cometer, quizá las peores vengan de tomar al débil por el fuerte y al fuerte por el débil.

*

La cortesía es un guardián que casi siempre nos protege de nosotros mismos.

*

Hay rutinas apasionantes.

Ciertas cosas tienen que existir sólo para que no dejemos de buscarlas.

*

Hay encuentros que dividen para siempre en dos cualquier camino.

*

Todo lo vulnerable acaba cubriéndose de aristas.

*

Los buenos misántropos hacen mucha vida social.

*

Si lo pensamos bien, los más raros prodigios son los que suceden a diario.

*

Nada más nuestro que aquello que sabemos que nunca será nuestro y, aun así, irá con nosotros para siempre.

*

A veces una sombra se lleva nuestro miedo a ver amanecer.

*

De los errores que se cometen por una buena razón, al menos se puede sentir algo parecido al orgullo.

*

Hay llaves que abren puertas que ya no existen.

ELIANA DUKELSKY
(1982)

Ganadora del II Premio Internacional José Bergamín de Aforismos por *La lengua y el espejo* (2015), en su segundo libro, *Crianza* (2018), acomete un giro importante, a raíz de su reciente maternidad. Si en el primer libro asistimos a una escritura concentrada y algo hermética, plagada de delicados análisis psicológicos, en la segunda el texto parece abrirse a la reflexión sobre la vida en primera persona, con una mezcla de celebración y perplejidad.

Escribir: transformar en ajeno el grito propio.

*

Esa mujer camina ladeada por un pensamiento.

*

Los narcisos desean quererse y sólo consiguen desearse.

*

A veces al pensamiento se le atraganta una cotorra.

*

Algunos hombres quedan atrapados por su primera sombra.

*

El miedo sólo mira en una dirección; si mirase a los lados, se evaporaría.

Codiciamos el tiempo de la ficción en la vida real.

*

A veces en la intimidad de la pareja nacen gestos, palabras, comportamientos de animal tierno. Será el recuerdo sosegado de la naturaleza.

*

El colmo del espejo: ser perfecto incluso en la dosificación de la imperfección.

*

Más que en atriles, la ideología política se descubre en las actitudes domésticas.

*

Huimos de los yoes que guardamos para nosotros mismos.

*

De pronto, le asaltó una cotidianidad por la espalda.

*

Lo peor no es mirar atrás, sino olvidar cada día que hay un atrás.

*

Una parte de mí sospecha de la otra.

*

En la acción de idealizar a una persona reside un deseo inconsciente y doloroso de alejarla.

JESÚS MONTIEL
(1984)

Profesor en la Universidad de Granada, ha publicado numerosos libros y obtenido importantes galardones poéticos. Sus diarios (*El amén de los árboles, Notas a pie de instante*) contienen numerosos apuntes que pueden considerarse, en rigor, aforismos de pleno derecho. De ellos hemos entresacado los siguientes.

El asombro adelanta a la prisa.

*

Cada árbol es un manual de instrucciones para alcanzar la santidad.

*

Una época que ridiculiza lo sagrado sacraliza lo ridículo.

*

Cuando leo un buen poema, la eternidad le pone la zancadilla al tiempo.

*

La manera en que afrontamos cada día revela las guerras que libramos en lo secreto.

*

Mis hijos me dan a luz.

*

Todos los días la costumbre escombra el misterio. La escritura es una excavadora.

El poema es un refugio hecho de tormenta.

*

Ser padre es contemplar cómo crece otra memoria.

*

Conquistar la mansedumbre del árbol requiere mucha intemperie.

*

El amor llena el día de momentos cruciales.

*

Nunca se vive en orden cronológico.

*

El poema como pértiga para alcanzar el suelo.

*

El poema es el rodeo que dan las palabras para volver al canto.

*

No para escapar de la realidad: escribir para que la realidad no se me escape.

AITOR FRANCOS
(1986)

Poeta de amplia trayectoria, en el ámbito aforístico ha publicado el libro *Fuera de plano* (2016), por el que obtuvo el Premio Internacional José Bergamín de Aforismos, y *Camas* (2018). Tiene en prensa *Manos de pintura.* Su aforismo se deleita en las paradojas del lenguaje y los pequeños milagros que anidan en la observación minuciosa de la realidad.

La belleza es por suerte uno de esos defectos mayores que nadie se molesta en disimular.

*

Coincidir plenamente con la opinión de los demás deforma gravemente la realidad.

*

Qué buena sombra da el libro que nadie ha leído.

*

Estamos realmente solos cuando los que no nos buscaban nos encuentran.

*

La verdad dice que nos admira pero siempre nos cita mal.

*

Cuando me visita la pereza directamente le ofrezco la comodidad de la cama.

A menudo pediríamos prestado al futuro un pasado que supiera de verdad interrogarnos.

*

La insatisfacción moderada es una prueba fiable de inteligencia.

*

Despertar es ya practicar el primer acto de censura del día.

*

Ama la suma. No te hará ser más, pero sí ser otro.

*

Nada engrandece tanto a alguien como saber ocupar el lugar que le corresponde.

*

Es fácil perder los nervios ante la erótica de un libro precintado.

*

Tengo toda una vida para conseguir mis propósitos, aunque no me importaría conseguirlos en un día y usar la vida para arrepentirme de ellos.

*

Cada día hay que vivirlo como si estuviéramos repentinamente de moda.

APÉNDICE

PERE SABORIT
(1961)

X. solía hablar en tercera persona de quienes escribían sobre él.

*

X. siempre disponía de una frase brillante para olvidarla justo antes del momento en que habría necesitado utilizarla.

*

Según X., este mundo no es más que una edición ilustrada del Caos.

*

X. experimentaba de continuo la alegría de ser y, al mismo tiempo, la pena de tener que ser necesariamente algo.

*

A veces, X. se sentía como si viviera sólo de la inercia del parto.

*

A X. cualquier estímulo le servía como pretexto para interesarse por el estado del mundo.

JAVIER BOZALONGO
(1961)

No todas las respuestas encuentran una pregunta a su medida.

*

Si te abandonas, dejas solos a quienes van contigo.

*

Quien crece sin pasado no podrá mañana recordar su presente.

*

Cuanto más me recuerdo, menos me reconozco.

*

Para olvidar algunos besos hace falta mucha memoria.

*

Dios.- Duele pensar lo que hemos sido capaces de hacer en el nombre de una idea. O en su contra.

*

Labios.- La mitad de un beso.

TIRSO PRISCILO VALLECILLOS
(1972)

Hay que tener valor para omitir todo lo que se quiere decir.

*

Las palabras siempre terminan por cocerse en horno ajeno.

*

La poesía puede hacer estallar el cristal con un solo silencio.

*

Algunas mentiras son verdades de urgencia.

*

El mundo es cada persona.

*

Dicen que todo es una gran mentira y pretenden que les creamos.

*

Muchos espejos son charcos: algunos, sin fondo.

JAVIER PUCHE
(1974)

La vida es un accidente a cámara lenta.

*

Para no avasallar, evito escribir obras maestras.

*

Matarse es perder el tiempo.

*

Antes de nacer, fuimos aquella mirada de nuestros padres.

*

Me vigila implacable el anciano que seré.

*

Vivir lento es mi manera de ser árbol.

*

Añoro mi condición animal. Tengo mono de ser mono.

ROSENDO CID
(1974)

La pintura es vivir en el tránsito.

*

La pintura es la última silla vacía.

*

La pintura es solamente un síntoma.

*

La pintura es una luz deshabitada.

*

La pintura es algo que se empeña en desbordarse.

*

La pintura exige el esfuerzo de admitirla.

*

La pintura acepta las diferencias.

JACOB IGLESIAS
(1980)

El aforismo tiene algo de oveja descarriada. Y reunidos los aforismos en libro, algo de rebaño de ovejas negras.

*

Demasiado pronto y demasiado tarde: estos son los únicos excesos que encontrarán en su biografía.

*

"Todos los murmullos hablan de mí", se dice el suspicaz.

*

Te aburre para así no tener que aburrirse.

*

Todos nacemos puntuales, todos morimos a destiempo.

*

¿El epitafio más triste? "Nunca hizo mal a nadie".

*

Su manía de corregir a la gente le sumió en la erudición.

MIGUEL ÁNGEL GÓMEZ
(1981)

Los recuerdos del náufrago hacen tanto ruido como un avión de transporte al despegar.

*

El librepensador tiene más aire, más luz y más belleza en sus alrededores interiores.

*

Me gusta la tristeza que se tambalea y da un paso hasta recuperar el equilibrio.

*

Los buenos aforismos lo que desean es una pequeña reputación.

*

El dolor, al repetirse, se convierte en un acto de venganza.

*

Hay sentimientos que se nos acercan con pasos rápidos,
casi silenciosos.

SIHARA NUÑO
(1986)

El mundo es más grande. No lo olvides.

*

Sucesión de ideas: cae una gota de agua, un pétalo… explota el mundo.

*

Pienso para equivocarme y encontrar la partícula de Dios: la poesía.

*

Hay fenómenos meteorológicos que sólo acontecen en el cuerpo.

*

Cansados de nadar contracorriente… empezaron a excavar.

*

El centrifugado de la lavadora me recuerda el siguiente pensamiento.

*

Las piedras crecen en los árboles, pero carecen de semillas.

AZAHARA ALONSO
(1988)

Busco palabras en el diccionario como quien busca cobijo en una selva.

*

Un escritor que elige sus temas no es más que un cronista.

*

La última digestión ya no la haremos nosotros.

*

Se acabaron los deseos: ya no hay estrellas fugaces.

*

Debemos escribir en ascendente, salir rebotados del abismo.

*

Violentar las presunciones sobre uno mismo es el único avance de la edad.

*

Filosofar en nombrar las cosas y callarse.